

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XI



BUENOS AIRES, OCTUBRE 30 DE 1903



Núm. 260



Piensa! Has nacido en gusonera humana,
para formar la mariposa angelica,
que vuela a la Justicia Soberana! DANTÉ, PURGATORIO Canto X
"MIRA TR"

2 DE NOVIEMBRE. — NUESTROS MUERTOS

COMPOSICIÓN EN ALTO RELIEVE DEL ESCULTOR D. TORCUATO TASSO PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argnts. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior. " \$ oro 10.-

Año XI BUENOS AIRES, 30 OCTUBRE DE 1903 N.º 260

CAUSERIE BONAERENSE

Quince días relativamente tranquilos en lo moral y relativamente serenos en lo físico. Ni tumultos, ni protestas, ni vitores. La policía correctísima después de las últimas incorrecciones. Muy avanzada la curación de los sableados. El cielo perfectamente azul y el sol radiante y risueño. No hay lodo, ni pica el cierzo. ¿Puede desearse mayor beatitud?

Pues, coronándose Eduardo VII de Inglaterra, el comisionado especial de la gran Compañía de las Indias expidió el telegrama ansiosamente esperado, con las siguientes declaraciones:

«El rey Eduardo muy opulento. No cabe en su uniforme. Si no le ensanchan, se abrirán el mejor día las costuras».

Eso es lo que precisamente desea evitar el ayuntamiento de Buenos Aires: que se abran las costuras, porque ya Buenos Aires no cabe en su uniforme. Hay que ensancharlo a toda costa.

La subcomisión de obras públicas quiere para el caso, que se recojan ó replieguen las manzanas á fin de que ciertas calles tengan de ancho 26 metros.

Seis serían las vías felices: cuatro allende Rivadavia y dos aquende; allende Garay, San Juan, Independencia y Belgrano; aquende Córdoba y Santa Fe, todo á contar desde Colón y Paseo de Julio hasta Entre Ríos y Callao, unas dieciséis cuadritas que costarían algunas decenas de millones, ó milloncitos para que no abulte.

Claro está, luego salieron las emulaciones y los celos. Como en el corso carnavalesco: ó todas ó ninguna con corso: la democracia no acepta privilegios; si se ensanchan éstas, ¿por qué han de quedarse estrechas las otras?

La primera calle que presentó su candidatura fué la de Corrientes. Yo soy ancha de Callao arriba, dijo, pues que me igualen por abajo. La igualdad es la base del impuesto. Desde que hay manifestaciones á diario, hasta las calles están impregnadas de aforismos.

Luego saltaron diciendo: ¡esta es otra! Es decir, no dijeron eso, pero preguntaron: ¿por qué no se habría de comprender en el ensanche algunas calles del Norte al Sur, la de Libertad y la de Uruguay, por ejemplo?

Así es, ¿por qué? Y la de Artes y la de Sui-pacha, ¿por qué no?

Lo mejor y equitativo sería ensancharlas todas; formar avenidas ó *boulevares* con amplia acera y doble fila de plátanos copudos. Las confiterías harían el resto poniendo tóldetas ó *marquises* y mesitas y sillas para refrescar en el verano próximo, previa contribución pagada á las moscas en primer término, luego á las floristas que también son moscas y, en fin, á los vendedores de billetes de lotería y á la plaga de moscones formada por los mendigos de ambos sexos, si es que tuvieron alguno los mendigos.

El tráfico es enorme. Los carruajes están eternamente haciendo el corso y formando cola en todas las calles. A cada paso un entrevero de carros, bicicletas, automóviles y carretillas y carretones. ¿Qué de legumbres fuertes en boca de los conductores! Todo en servicio de la moral y las buenas costumbres. Los tranvías eléctricos con estrambote, como los sonetos de Cervantes, es decir, con coches auxiliares uncidos que ocupan largo espacio y eclipsan de una acera á la otra.

En todas las tablillas esta palabra: «completo».

En las vías, el eterno juego de: sálvese quien pueda, pasando entre ruedas, rodajas y patas de caballo á paso giunástico. Millones de viajeros en toda suerte de vehículos. Millones de pesos recogidos por las empresas de movilidad. Buenos Aires es la ciudad del movimiento perpetuo. ¿Cómo no ha de buscar el medio de que no estallen sus costuras como en el uniforme de su robusta majestad el rey Eduardo?

También se piensa en su embellecimiento, salvo si se quedase en proyecto, como el jardín japonés con que nos amenazó la Intendencia.

Hay dos magníficas fuentes: la de Lola Mora y la... otra frente al palacio de Gobierno. Fuentes secas; se mueren de sed; ya parecen marchitas. Se construye dos grandes edificios arquitectónicos: el teatro Colón y el Palacio del Congreso. Monumentos que serán la admiración de todos, más que por lo artístico, por lo costoso; casi valdrían tanto hechos de pórfido y de coral como el Harem de Papich-Simulín.

Ahora piénsase en dar mayor ubicación á la estatua de Rodin, es decir, á la de Sarmiento, obra de Rodin. Se pierde en aquel desamparo. Demasiado ámbito y cielo infinitamente abierto para tan poco bulto. Quizás en una plaza nutrida de árboles resultaría mejor la gran idea del artista, que allí donde se encuentra no resulta, aun haciendo derroche de buena voluntad por parte de los espectadores.

Debería, decían unos viajeros notables, no convencionales, ponerse en ese sitio, una vez trasladada la estatua y su Apolo desmesurado á lugar más artístico y adecuado al hombre, un monumento que recuerde á Rozas, como enseñanza histórica, como figura la estatua de la Desesperación en el sitio que ocupó en Santiago de Chile la iglesia en donde se abrazaron á vivo fuego más de dos mil personas.

Allí hace falta un alto, gallardo, calado templete, cuyas agujas punzasen el azul del cielo, cuyos frentes, de gusto morisco-gótico, diesen á los cuatro vientos, y en sus intercolumnios esbeltos se alzase, no la estatua del *mentado* Rozas, sino la estatua colosal de San Benito de Palermo, que dió su nombre á ese sitio de horrores, asiento del tirano, teatro de la mazhorca y de leyendas, no por sangrientas, menos pintorescas.

Aquello significaría una etapa, una columna divisoria, de la historia embrionaria y de la historia consciente argentina, y el monumento se interpondría entre el pasado y el presente diciendo:

Aquí acabó la barbarie.
Aquí comienza la luz...
¡Silencio, que al mundo asoma
La gran capital del Sud!

Mas dejemos esos sueños, que aunque dijo Calderón que toda la vida es sueño, estos sueños, sueños son...

Pronto tendremos un agregado militar á la Legación Norte-americana en Buenos Aires. La gran república ha tomado un puñado de jefes de su ejército escogidos, para desparramarlos en las repúblicas de este sudcontinente. Quiere estudiar nuestros ejércitos. ¿Para qué? No le veo la punta. En Chile tampoco la han visto y han creído conveniente alarmarse. ¿Será caso de conciencia? No deja de ser curioso. ¡Bah! La gente de bien no teme á la policía, ni le importa que se estudie, examine ó requiera á los gendarmes.

¡Estudiar los ejércitos sudamericanos!... Mejor estudiaran Crotalogía, que es el arte de tocar bien las castañuelas. ¿Qué enseñanza piensan encontrar en ellos? En Macedonia aprenderían á lo menos el modo de manejar el alfanje y la guma. A no ser que quieran enterarse del manejo de las boleadoras y de la *macana* de nuestros indios. En fin, estos señores yanquis son como los pulpos, llenos de tentáculos. ¡Qué pueblo aquél! Pero también, ¡qué gran pueblo!...

Mientras todo eso sucede aquí, entre nosotros sigue la confraternidad en todo su auge. Ahora están confraternizando á partir de un higo, los franceses y los italianos residentes en Buenos Aires,

en memoria de la confraternidad que celebraron en París Mr. Loubet y S. M. Víctor Manuel III.

De esa manera mientras los itálicos cantan á grito herido: *allons enfants de la patrie*, los francos cantan tiernamente: *juniculá, juniculá, o mamma tua benedetta...*

¡Qué delicioso espectáculo, si la humanidad entera confraternizara cantando simplezas y haciendo manifestaciones callejeras á son de fanfarria!... ¡Suprimir la guerra y los diplomáticos y los *modus vivendi* y las *ententes*! Llano el mundo y estendiéndose los pueblos dentro de su uniforme cada vez más ancho para que no estallen las costuras, como en el coronado rey Eduardo, á quien Dios guarde de semejante desgracia!... ¡Oh! ¡Un colmo! ¡Un colmo!...

Desgraciadamente, no todo es alegría y regocijo. Justamente estamos en vísperas de conmemoraciones tristes. Se nos viene la fiesta de todos los Santos, rabiada á la conmemoración de los fieles difuntos.

Antes aguzaban la pluma los poetas y los filósofos para echar estrofas ó párrafos transcendentales á los muertos. Era de rigor filosofar sobre el día y afectar un aire de pensador profundo.

¡Qué cosas no se han dicho de las tumbas y qué cosas no se hace con ellas para lucir vanidades en el día de la visita á los cementerios!

Pero nuestro mundo es una verdadera originalidad. El domingo antepasado corría la mitad de Buenos Aires á las carreras de caballos. No parecía sino que todos iban á ganar el premio gordo señalado para ese día. La otra mitad corría al tiro federal para asistir al campeonato internacional. ¿Tirarían todos?

Este domingo correrá la mitad de Buenos Aires al Cementerio de la Recoleta y la otra mitad al de la Chacarita, con el mismo ardor y los mismos afanes. Seguro. Ese día no habrá coche, ni tranvía eléctrico, ni de sangre, ni de petróleo, ni neumático que no esté ocupado. Ese es el día en que los cocheros ejercen el poder omnimodo y en estado de sitio miran á los *marchantes* con desdenes de ultratumba.

El asalto á los jardines será estupendo. Irá sobre ellos, como decía Quevedo, «más gente que sobre Roma con Borbón y Carlos V.»

De manera, que igual para divertirse que para llorar. Dispuesta la humanidad á los contrastes, á los opuestos extremos. ¿Seremos monos? *Ecco il problema*, como dicen los actores italianos, lo que Shakespeare dijo en inglés, poniendo á su héroe en el cementerio y en presencia de un cráneo.

Pero dejemos conversaciones tristes. Para penas, cada uno las suyas. Lo mejor es olvidar y esperar, esperar aunque el cantarcito diga:

Muchos con la esperanza
Viven alegres;
Muchos son los borricos
Que comen verde.

BROCHA GORDA.

APOSTOLADO ROMANTICO

Fué en una revuelta del bulevar, en ese bullanguero delta humano que forman al caer sobre la Plaza de la Opera cuatro ó cinco resonantes calles comerciales, que me presentó Rubén Darío á Manuel Ugarte, escritor, joven, ideólogo, admirador fanático de Zola, discípulo ferviente de Tolstoy, revolucionario tremendo y á la vez «gentleman», getleman de tan escrupuloso señorío, que hubiera sido capaz de presentarse á predicar el Evangelio en un *meeting* anarquista, perfumado, afeitado y trajeado como un duque.

De esa ocasional presentación hace cosa de tres años.

Preparaba á la sazón el escritor argentino, *Pai-*

LOS MÉDICOS y LA EXPERIENCIA
RECOMIENDAN COMO ÚNICO REMEDIO
PARA LAS EMFERMEADES DEL ESTÓMAGO
EL DIGESTIVO MOJARRIETA
FLORIDA 344 B. AIRES



EN EL «PARTERRE» DEL HIPÓDROMO ARGENTINO DE BUENOS AIRES, EL DÍA DEL GRAN PREMIO NACIONAL

sajes Parisienses: preparaba el autor de «Azul», *Prosas Profanas*; y preparaba yo, con un aturdimiento de veinte años, el prospecto de un periódico socialista, cuya redacción, varonil y flamantísima, á semejanza de la redacción de *L'Aurore* de Clemenceau, iba á recoger en una sola voz de lucha todas las voces angustiosas que en aquella hora suprema (?) se escapan del alma de la humanidad doliente.

Darío acogió el proyecto con un gesto irónico: había roto con el ideal revolucionario una noche que un manco amenazó con su muñón cruzado de costuras á Laurent Tailhade en una reunión de libertarios. Ugarte, en cambio, conceptuó de feliz hallazgo el propósito periodístico é hizo una aca-lorada apología del socialismo.

El socialismo era la religión del porvenir; la única religión pura; la única limpia de la herrumbre del pasado; la señalada por los decretos del destino para proclamarse señora del Universo. Ella conquistaría palmo á palmo todo el espacio que necesitase para consolidar su reino. Algo grande se estaba preparando dentro del seno de esa religión joven y fuerte que como una masa arrolladora...

En efecto: una arrolladora masa de obreros que salía en aquel instante de los túneles del «Metro», con sus picos y sus palas al hombro, pasó por el centro de la Plaza, y al pasar, maldiciendo del trabajo, nos empujó hacia afuera con tal ímpetu que, huyendo de una nueva brutal agresión, nos refugiá-mos con nuestros utópicos ensueños en la terraza del Café de la Paix.

—¿No les decía yo á ustedes—exclamó al punto Darío—que esa gente no sabe de ideales, que no conoce más religión que la religión de la vulgaridad?

No dejó, sin embargo, la desconsoladora frase del poeta, muy honda huella en el alma fuerte y serena de Ugarte; porque á vuelta de un año apareció en la prensa agitadora de Buenos Aires defendiendo valerosamente en nombre del derecho la santa causa de los desheredados y de los humildes, creyendo, á fuer de ingenuo, en el advenimiento de una nueva era social, en la orientación definitiva de un mundo excelso y bueno, donde habrá muchas almas purísimas suspendidas en la cumbre de las

montañas, á cuyas niveas faldas nunca llegaban las salpicaduras del fango.

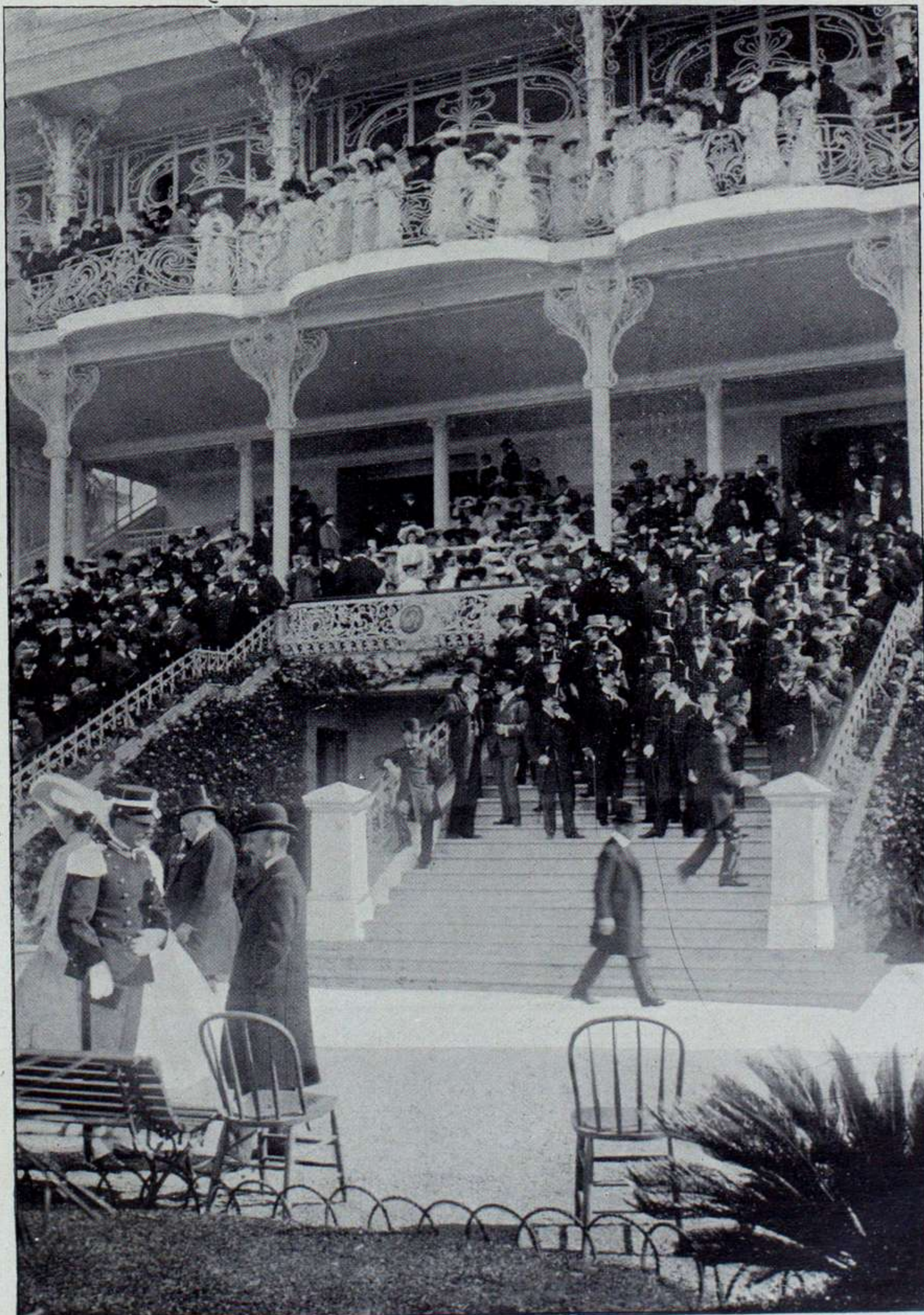
Espíritu emocional é intranquilo; trabajador infatigable y sufrido, Manuel Ugarte, apenas dejaba la pluma de combate, empuñaba la pluma del artista, y producía libros sugestivos, interesantes y bellos. En *Paisajes Parisienses*, por ejemplo, tuvo

«originalismos» y audacias literarias que asustaron á su propio prologuista, el ilustre crítico Unamuno: en *Crónicas del Bulevar* tiene alardes de cosmopolitismo verdaderamente encantadores: por entre aquellas líneas, por entre aquellas mundanas narraciones pasan sin cesar, palpitantes de vida y en actitudes familiares, escritores, cómicos, soberanos y danzantes, reyes y *cocottes*, santos y bandidos, que constituyen una sola delicia de trescientas páginas admirables.

Su última obra, *La novela de las horas y los días*, es la historia melancólica de un pintor que cuenta en su diario, durante un año, sus goces, que son pocos; sus penas, que son muchas. Yo sé de esos hondos dolores escritos con sangre y lágrimas en las páginas de un libro íntimo: páginas de odio, páginas de amor, páginas vibrantes todas de sinceridad, donde la cólera va mezclada á la alegría y la alegría al desprecio infinito de la vida.

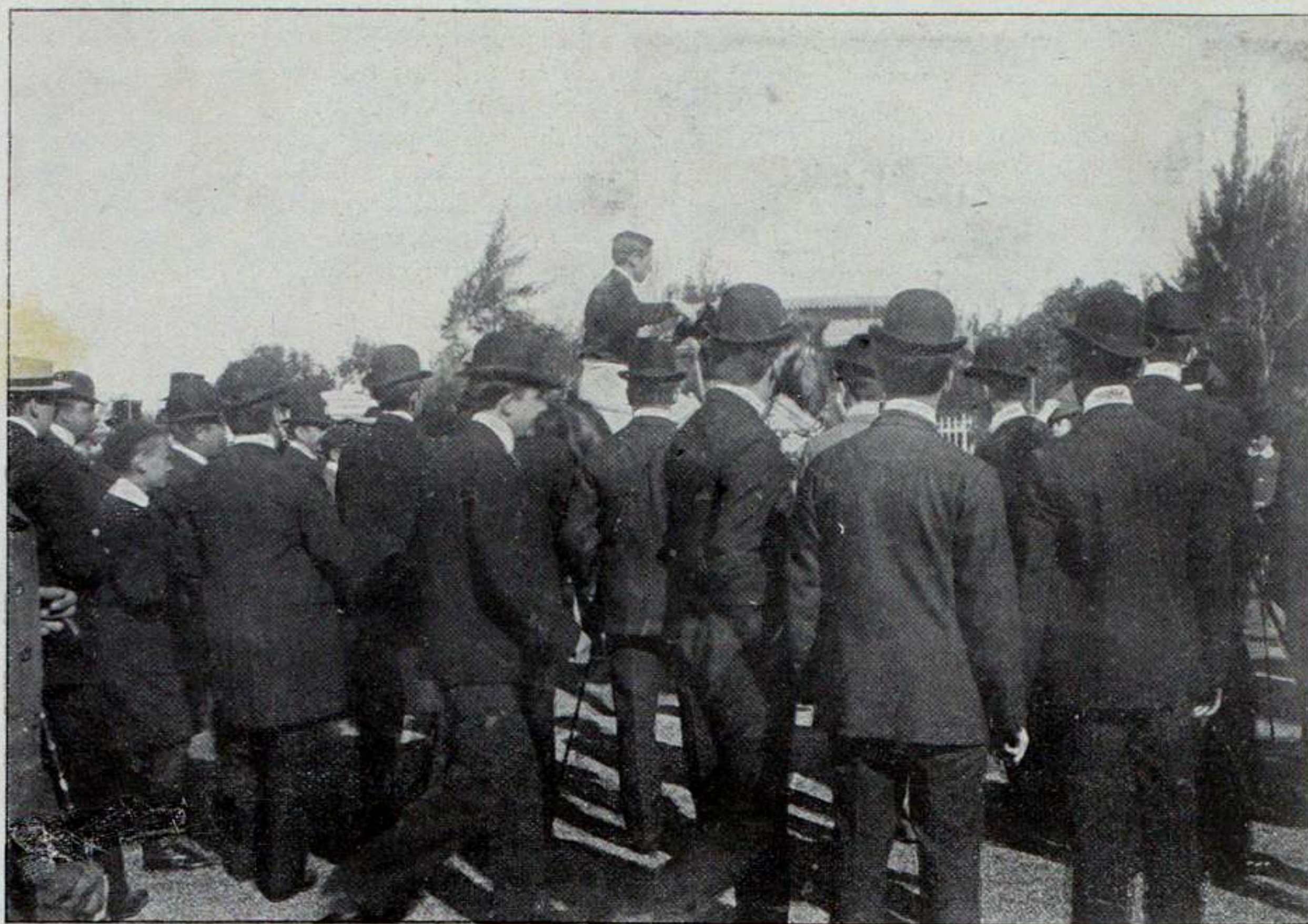
El héroe de la novela de Ugarte se ha bañado en las hondas luminosas de todas esas auroras de la dicha y se ha despeñado por todos los negros barrancos de la miseria y del dolor.

Salió de la aldea á conquistar á París, y antes de entrar en la inmensa metrópoli «ensombrecida y humeante», volvió los ojos hacia el pueblo nativo que se esfumaba allá lejos, á su espalda, en el fondo del torcido caminejo, tras los árboles frondosos; el pueblo blanco con sus casitas de amor, con sus campanarios azulados, con su cielo claro, con sus bandadas de pájaros en huelga... Mirando siempre



ASPECTO DE LA TRIBUNA DEL JOCKEY CLUB EL DÍA DEL GRAN PREMIO NACIONAL

Fotog. de LA IL. SUD-AM



EL PÚBLICO ACOMPAÑANDO AL CABALLO VENCEDOR DESPUÉS DE CORRERSE EL GRAN PREMIO
Fotog. de LA IL. SUD-AM.

al sol del terruño que se desvanecía en el horizonte, se sentó el artista al borde del camino, vacilando entre la aldea y la ciudad.

—«Venció al fin la tentación de lo imposible— exclama, sollozando—venció la tentación y entré en la Babel... Llamé á todas las puertas. Ensayé todos los recursos. Defendí mi esperanza como un naufrago... Hasta que sitiado por el hambre, becado por la ciudad, insultado por las gentes, me resigné á morir dentro de mí, de acuerdo con mi destino. Mis cincuenta años han sido cuesta arriba: he vivido una eternidad en medio siglo... Y si hoy canto en las encrucijadas y en los puentes, es porque la vida ha sido injusta con quien soñó embellecerla...»

En este grito de infortunio lanzado por el vencido de la ciudad en la terraza de un café y al oído de un compañero que está á punto de triunfar—campeón audaz en la contienda de la vida—vibra el alma toda entera de Manuel Ugarte el ideólogo, el discípulo de Tolstoy, el admirador de Zola, el revolucionario romántico que una tarde en la Plaza de la Opera no pudo terminar la apología del socialismo porque lo atropelló un grupo de obreros que salía de los túneles del Metropolitano, maldiciendo del trabajo.

Ugarte iluso, joven y creyente, permanece fiel á sus doctrinas. Su ex-compañero Darío tiene siempre como visión fatídica delante de los ojos el muñón del manco que amenazó á Tailhade. Y yo—¿por qué he de callar la verdad?—yo he salido en más de una ocasión espantado de esos templos; espantado é indignado de haber visto en medio de una respetable muchedumbre de hombres cándidos, oficiar á la Mentira ocultando el impudor bajo la túnica nivea del más romántico de los apostolados.

MIGUEL EDUARDO PARDO.

El destino de la humanidad

Muy joven es todavía la humanidad, y según todas las apariencias de verdad, tiene ante sí millones de años. Poco es eso para las almas sedientas de infinito; pero no es, no, de ninguna manera despreciable cantidad, porque apenas si podemos darnos de ella, idea imperfecta. Empero; por distante que esté ese día, al fin vendrá, y vendrá con él la

extinción de nuestra especie. Apagará el Sol su luz, y antes, quizá, habrá la tierra reabsorbido sus mares, su atmósfera habráse hecho incapaz para la vida; y después de haber progresado en proporciones que no podemos imaginarnos, regresará la humanidad, degenerará, desaparecerá...

«¡Y nada quedará de nosotros, que hemos pensado; de nosotros, que hemos amado; de nosotros, que tanto hemos sufrido! No es posible. ¡Sentimos algo en nosotros que no puede perecer!»

Tranquilizáos. Nadie os probará lo contrario. Pero esto que en nosotros sentimos, pudiera muy bien ser no más que el instinto de la conservación transfigurado por la facultad imaginativa, como ha trasformado (para poner un ejemplo) las neblinas y fuegos fatuos, los fantasmas y aparecidos, en hadas y genios en los cuales se ha creído por espacio de muchos siglos.

Podría ser también el presentimiento de esta verdad, que los elementos de que estamos formados no podrían desaparecer y que otros seres vivos se formarían de nuestra propia sustancia.

«Es imposible, decimos, que nuestro deseo no implique una realidad.» Al contrario; es perfectamente posible. ¿Quién de nosotros, por ejemplo, no ha deseado ardientemente remontar el curso de las edades, y vivir—aun cuando no fuera más que un día ó una hora,—en tal ó cual de los tiempos que ya pasaron? Desde luego, no es admisible en esto ilusión ninguna; y bien sabemos, pero sin duda ninguna, que jamás hemos de ver á Pericles ni á Cleopatra. Creer lo que deseamos es natural; mas esta creencia no ejerce ninguna acción sobre los hechos.

Pero entonces, ¿dónde está el término?

¿El término?

No lo hay.

Nada en la naturaleza tiende á un término ó á un fin; ó más bien, cada fin ó cada término, es á su vez un punto de partida; y la naturaleza en su obra, preséntanos á diario espectáculo de un perpetuo círculo vicioso. Véase la planta: germina y se compone de una raíz, de un tallo y de hojas que van naciendo. Crece rápidamente, y nuevas hojas y nuevos tallos aparecen. La raíz nutre el tallo que carga las hojas; pero éstas nutren también el tallo, y el tallo da vida á la raíz; hay reciprocidad. No se ha llegado aún al término definido. ¡El término es la flor! El botón engruesa, se hinde, se efectúa el milagro y la flor se abre. Empero, la efímera flor no es más que el templo de la fecundación; realizada ésta, la flor se marchita y cae; pero el fruto se desarrolla y madura. ¿Es éste, por ventura, el término? Su función es la de contener el grano; y si no vemos más que la apariencia, es un objeto completo y terminal. ¡Error! El grano no es otra cosa que el embrión de la planta futura, y de este modo, el ciclo recomienza.

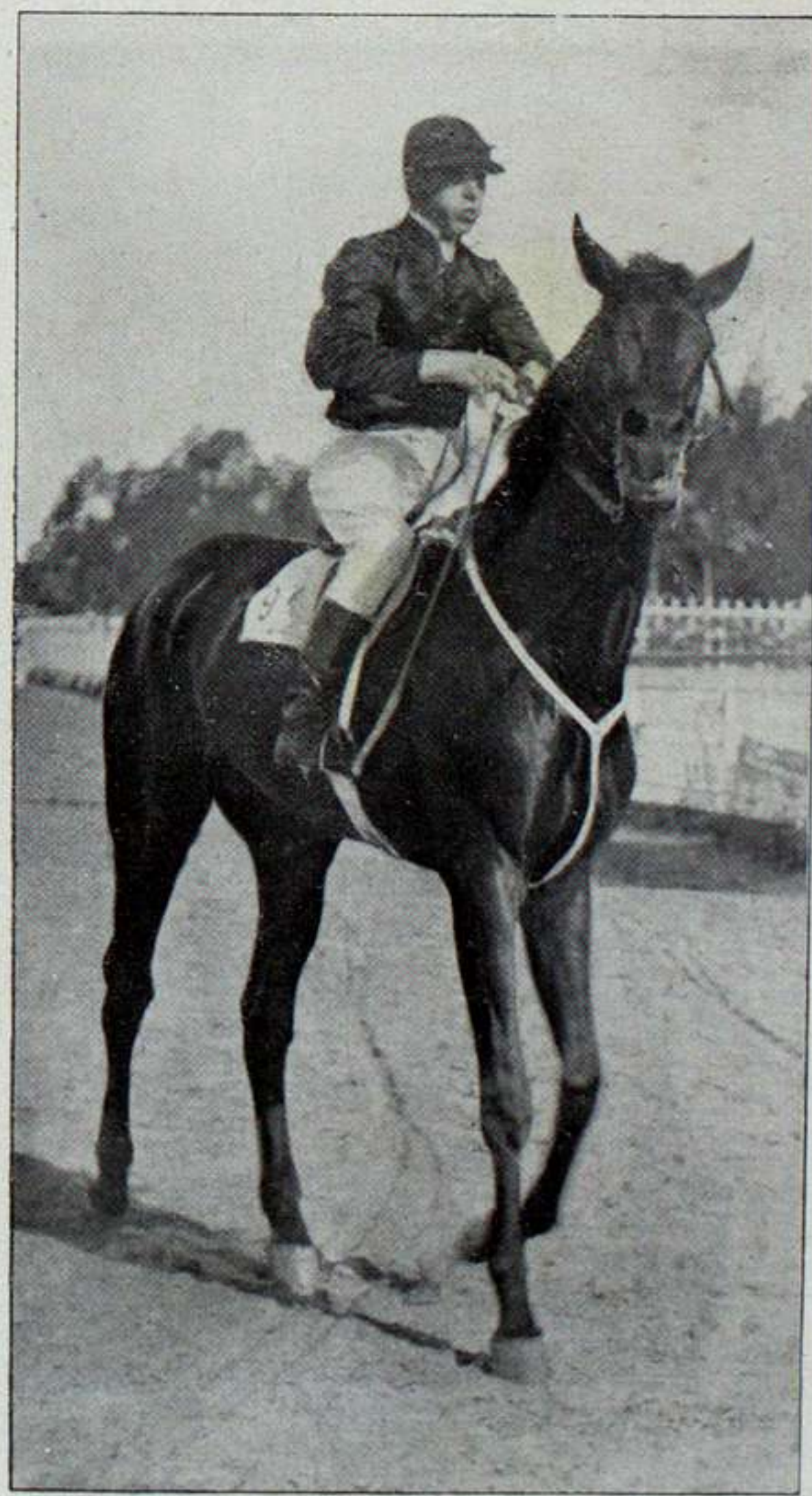
Se ha afanado la humanidad muchísimo, buscando siempre, y con porfía, las causas finales; y depende eso quizá, muy sencillamente, de esto otro: que no hay causas finales. Y si las hay, para nosotros, á la verdad, es como si no las hubiera.

Si estamos aprisionados en el tiempo como en el espacio, tratemos de acomodarnos en nuestra reclusión, dado que, por más que se diga, es sobradamente vasta para nosotros. Penetrémonos de esta idea: que la humanidad es un cuerpo del que somos, si acaso, una molécula; y que la naturaleza tiende á que vivamos para los demás, que como nosotros mismos. Aprovechemos la herencia de nuestros mayores, y trabajemos para que los que vengan en pos de nosotros, sean más felices de lo que nosotros fuimos—si es posible—y nos vivan reconocidos de la existencia que les hemos preparado.

Veremos entonces que la vida es buena; y cuando vengan los últimos momentos, nos dormiremos con la calma y la satisfacción del obrero que ha terminado su tarea, y empleado bien el tiempo. Los placeres que la naturaleza nos da y que no niega ni á los más desheredados de entre nosotros (en una acepción absoluta); el contento que proporciona el descubrimiento de nuevas verdades; las complacencias estéticas debidas al arte; el espectáculo de dolores y sufrimientos que se han aliviado, y los esfuerzos empleados para suprimirlos (en el círculo de lo posible), todo eso puede bastar á la dicha de la vida; y motivos hay para creer que lo demás no sea sino locura y quimeras.

Hombres serios é ilustrados, grandes genios—si se quiere—creen, no obstante, en esas «locuras» y en esas «quimeras.»

Nada prueba eso. La lógica no dirige ni gobierna siempre á los hombres, por eminentes que sean; y las contradicciones más flagrantes se concilian fácilmente en el medio elástico de la conciencia. Kepler, el gran Kepler, uno de los fundadores de la ciencia moderna, autor de las leyes inmortales que llevan su nombre, profesaba la astrología, y escribió con toda seriedad: que la conjunción de Júpiter y Saturno en el signo del León, podía causar insurrecciones en la Tierra. El atavismo—una de las fuerzas más misteriosas de la naturaleza—es la fuente de estos ilogicismos y la causa de que ciertas ideas preconcebidas, resistan á todos los impulsos y empeños de la razón. Aprisionada por la fe, deificada por el libre pensamiento, la razón permanece siendo lo que es: el timón del barco, nada más. Pero eso es bastante para que no sea posible prescindir.



«AMÉRICO» Y SU JOCKEY PÉREZ VENCEDORES DEL GRAN PREMIO NACIONAL

PIDAN EL INFALIBLE
PANKTEO
EL MEJOR POLVO INSECTICIDA
MEDINA y Cía.

dir de él, porque es con ese timón con lo que la humanidad ha tratado de dirigirse.

* *

Siglos hace, la Francia era la luz del mundo, y esta luz amenaza empañarse. Traídas sobre las alas de las Walkyries, las brumas del Norte invaden nuestro cielo, trayéndonos los dioses escandinavos que combaten contra los dioses del Olimpo, en tanto que de las ardientes regiones de la India vienen hacia nosotros las divinidades orientales, con sus brazos múltiples y sus trompas de elefantes. El Evangelio, sabiamente dulcificado por la Iglesia, cede el puesto a un Evangelio extranjero del que no comprenderían los santos una palabra, si volvieran a este mundo. En verdad, nadie lo comprende ni se cuida de comprenderlo; porque eso de comprender es para el rústico, y la necesidad de entender bien las cosas, es como un vicio del que tratáramos de desasirnos. Abandonamos la fe, no por la razón, sino por la credulidad: dejamos el dogma por el milagro, a Nuestra Señora de París por Nuestra Señora de Lourdes. El espiritismo, el esoterismo, aumentan todos los días en órganos de publicidad, sin que contemos esos baturrillos tan mal combinados de palabras sin sentido, que

exigen, no obstante, nuestra atención y respetos.

Todo eso sube, todo eso asciende, triunfa de nosotros y nos cubre de tinieblas.

Acuérdome de los tiempos en que la Italia, como el Fénix, renacía a nueva vida. La Ristori, reina de la escena, dominaba a la juventud parisiense a

la que ya pertenecía, y arrancaba la admiración de todos, mujer tan eminente. Y entre mis recuerdos veo, como si fuera hoy, el ademán soberbio de la gran trágica, cuando ataviada con el traje de una Musa, arrojaba lejos de sí la lira, exclamando: que no cantaría más la Italia, mientras no hubiera reconquistado su liberal perdida.

Y hoy, preguntome si es bastante solamente hacer vibrar cuerdas sonoras, cuando la noche amenaza ahogarnos entre sus sombras densas.

De cierto que es mi voz muy poca cosa; empero, por pobre ó débil que sea, ¿no podrá despertar, acaso, una voz más poderosa? ¿Quién sabe si la semilla llevada por el viento a la ventura, no vaya a germinar en el corazón de uno de esos hombres de voz de fuego, cuyo ministerio es la propagación de las ideas? Si así fuera, tendríame por feliz.

Por ahora lo que resulta de esto, os lo diré en breve términos; harán sentir al autor—que lo sabe mejor que nadie—lo solo que está, y la carencia de compañeros, para tratar tan altas materias.

Pido excusas una vez y mil; pero materias como éstas, incumben é importan a todo el mundo.

CAMILO SAINT-SAËNS.



BUENOS AIRES.—TIRO FEDERAL.—EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA INAUGURANDO EL GRAN TORNEO INTERNACIONAL DE TIRO.—OCTUBRE 18 DE 1903



PRUEBAS DE VELOCIDAD DEL NUEVO ACORAZADO ARGENTINO «MARIANO MORENO» EN AGUAS ITALIANAS, OCTUBRE 1903

(Primera fotografía llegada a Buenos Aires.)



EL AUTÓMATA

I

Yo también sé en qué consiste la superioridad de los anglo-sajones.

Un amigo tengo latino, y hasta si se quiere algo más inferior todavía, casi moro marroquí, porque es español de la región andaluza, de la que mira desde las costas de Almería, Málaga y Cádiz las costas de Africa, según unos con odio, según otros con amor y como tierra de antepasados, pudiendo quedarnos a la postre con la segura afirmación de que, andaluces y moros, están siempre mirándose de una y otra orilla, en contemplación eterna, colocados por disposición providencial y situación geográfica frente a frente, de manera que a pesar de los siglos transcurridos desde *lo de Granada*, están pensando todavía éstos en volver y aquéllos en ir en su busca. Día llegará en que, según profecías, han de encontrarse a la mitad del camino.

Este amigo andaluz, a quien no llamaremos Francisco, sino Curro, puesto que así veneran al susodicho santo en aquella tierra de sarracenos y mudéjares, donde sin apodo pocos escapan entre cuantos la Iglesia canonizó, este Curro, pues, era hermoso hombre, corporal, espiritual é intelectualmente considerado.

Valiente como Almanzor, y como él de morena tez, ojos negros y rasgados, membrudo y fuerte, pero delgado, todo nervios y fibra, era a más de esto, de imaginación tan soñadora como el poeta Abu-Walid, ó como Yahia, de talento tan asombroso como el de Abderramán I, y en cuanto a la parte puramente animica, no conocía el medio de los afectos, sino lo extremado de las grandes pasiones, que lo esclavizaban, aunque siempre con nobles cadenas de flores ó de oro.

Curro no se quedó en el terruño nativo, porque también llevaba en la sangre aquella comezón de conquistar el mundo ó de correr aventuras, propia de la gente berberisca, y nacido en un siglo en que viajar es empresa fácil, pasó los mares y allá se fué, donde nunca debiera haber ido, buscando sin duda la ley del contraste... ¡a los Estados Unidos nada menos!

Y entre aquella gente utilitaria hasta la grandeza, positiva hasta el asombro, hubo de ocurrirle a nuestro casi moro lo que me relató y quiero repetir a los lectores, tal como lo escuché de sus labios.

II

—Figúrate—dijo—una mujer blanca, no como la leche, sino como el nácar, con esa misma blancura trasparente y con el cabello mocho, pesado, abundante de ese color rubio ceniciento...

—Me la figuro, y no me gusta...

—¡Porque tú eres godo, porque no eres árabe, a tí te gustan las de mi raza, como a mí éstas que son de la otra!... ¡de la tuya!

—Continúa.

—Continúa. Aquella noche estaba yo en Nueva York, más aislado y más aburrido que nunca. Completamente arrepentido de mi insensato viaje y pensando en lo imposible, es decir, en el regreso. Ya sabes los recursos... de ingenio, que constituían entonces mi fortuna. Había ido yo a ver mundo

en realidad, y en apariencia a *colocar* aceites andaluces exquisitos y vinos generosos de Jerez y Málaga, como representante y comisionista de los mejores extractores. El negocio ibabien;

los *yanquis* saben apreciar lo bueno. Era yo el que no sabía apreciar a los yanquis. Su manera de gozar de la vida, no paladeándola como buenos bebedores, sino echándose al colete grandes tragos de placer y ejecutando esta acción con la mayor seriedad posible, era para mí antipática. No me divertían sus diversiones; dejé de ir a sus teatros, a sus paseos, a sus bailes, y la noche en cuestión iban a dar las diez y estaba pensando en retirarme a mi cuarto del hotel, yo, el trasnochador clásico entre todos los trasnochadores españoles, «campeón mundial» en este punto, como los *yanquis* dirían.

La Providencia (iluso entonces lo creí), me impidió tal propósito. Vi a la entrada de una casa, cuyo portal estaba iluminado a *giorno*, una placa de dorado bronce en que estaba grabado el siguiente letrero:

EL AUTÓMATA

REY DEL AJEDREZ

1er. piso. Entrada 1 dollar

Apuestas mutuas

Tú sabes que he sido, en este noble y hermoso juego, de primera fuerza, que he «luchado», permíteme el verbo, en los clubs de ajedrez con los mejores y más hábiles y he vencido siempre. En el Casino, como no diera cuando menos una torre, para igualar la partida, no encontraba contrincante. Mi afición, como la de cuantos practican el tablero, era apasionamiento. En Nueva York se comentaban mucho los triunfos de aquel autómata y hasta mi habían llegado tales noticias. Se me presentaba la oportunidad de presenciarlos, la tentación era irresistible. No eran ciertamente pocos los que subían aquella escalera, llevados de la misma curiosidad que me hizo subir con ellos. La puerta estaba abierta y en ella un empleado entregaba los billetes de entrada y recaudaba los *dollars*; el negocio parecía espléndido.

Pasamos a un amplio salón, en cuyo centro estaba el muñeco jugador. No sé si tú lo has visto, ó habrás leído en los periódicos su descripción detallada. Aquel era de tamaño natural y estaba vestido a la turca, teniendo ante sí el tablero con las piezas colocadas ya en disposición de empezar el juego. Ya sabes que el mecanismo consiste en una combinación de espejos que reproduce en otro tablero las jugadas del contrincante, en una habitación situada debajo del maniquí, donde está el jugador que maneja el autómata y sostiene la partida. Esta empezó, sentándose frente al turco uno de los presentes.

—Cincuenta dollars—dijo.

—Van—le contestó un caballero correctamente vestido de frac, que era, digámoslo así, el expositor y dueño de la empresa. Cruzáronse también apuestas entre los espectadores, la mayor parte en favor del autómata; tal confianza inspiraba.

No la defraudó. Un admirable mate, en diez jugadas, hizo pasar los cincuenta dollars del bolsillo de su competidor al del caballero de frac.

Tres jugadores se sucedieron después y a todos cupo igual ó parecida derrota. El espectáculo era para mí interesante en grado sumo. Había seguido

con atención las peripecias del juego, estudiándolo con la pasión del inteligente, admirando la seguridad y el cálculo que revelaba el incógnito ajedrecista. Pero al mismo tiempo, en este estudio entróme la comezón de intentar a mi vez medir mis fuerzas con el autómata. Era un digno rival mío y por tal razón más incitante mi deseo.

Colocadas de nuevo las piezas, el caballero dueño del autómata paseó su mirada por la concurrencia, buscando el contrincante que se decidiera a ocupar la silla que abandonó el último derrotado. Nadie parecía dispuesto a reemplazarle. Entonces me acerqué resuelto.

—¿Apuesta el señor?—me dijo el hombre del frac.

—¿Se puede jugar sin apuesta?

—Ciertamente. Si el señor teme perder...—replicó sonriendo.

—No es eso. Al contrario. Espero ganar.

El efecto que produjeron mis palabras fué sorprendente. Todos aquellos hombres me miraron. Ninguno me conoció, porque yo no había frecuentado los círculos donde en Nueva-York se rinde fervoroso culto al rey de los juegos. No aposté, pero apenas me hube sentado, surgieron las apuestas entre los concurrentes, y tales presentimientos en favor mío había despertado mi réplica enérgica que igualé casi la cifra de los que tenían entera fe en el autómata.

No recuerdo ni he de detallar los incidentes del juego. Media hora de empenadísima lucha seguida por las miradas de todos. De vez en cuando las mías se encontraban con las del espositor y dueño del autómata y le veía demudado, inquieto, nervioso, en tanto que el famoso «Rey del Ajedrez», tardaba cada vez más en meditar sus jugadas, que terminaron con un *jaque-mate* mío tan magistral é inevitable, que me valió una salva de aplausos.

Eran ya las doce de la noche, hora en que terminaba el espectáculo, y con más motivo entonces. No quise dar mi nombre a los que me lo preguntaban, y rodeado de mis admiradores iba a retirarme con ellos, cuando sentí una mano que se apoyaba en mi hombro.

—Ruego a Vd. que no se vaya. ¡Un momento!

Era el dueño del «Rey del Ajedrez». Me consideré obligado a acceder a esta súplica, pues tal era por la entonación con que pronunció las palabras.

Me quedé allí, hasta que el último de los concurrentes hubo salido. ¡Nunca lo hubiera hecho!—añadió Curro, al llegar a este punto de su relato.

—¿Por qué?

—¿Sabes lo que ocurrió entonces? Escucha. Apenas estuvimos solos, abrióse la trampa que daba acceso a la habitación situada debajo del autómata, y por allí salió...

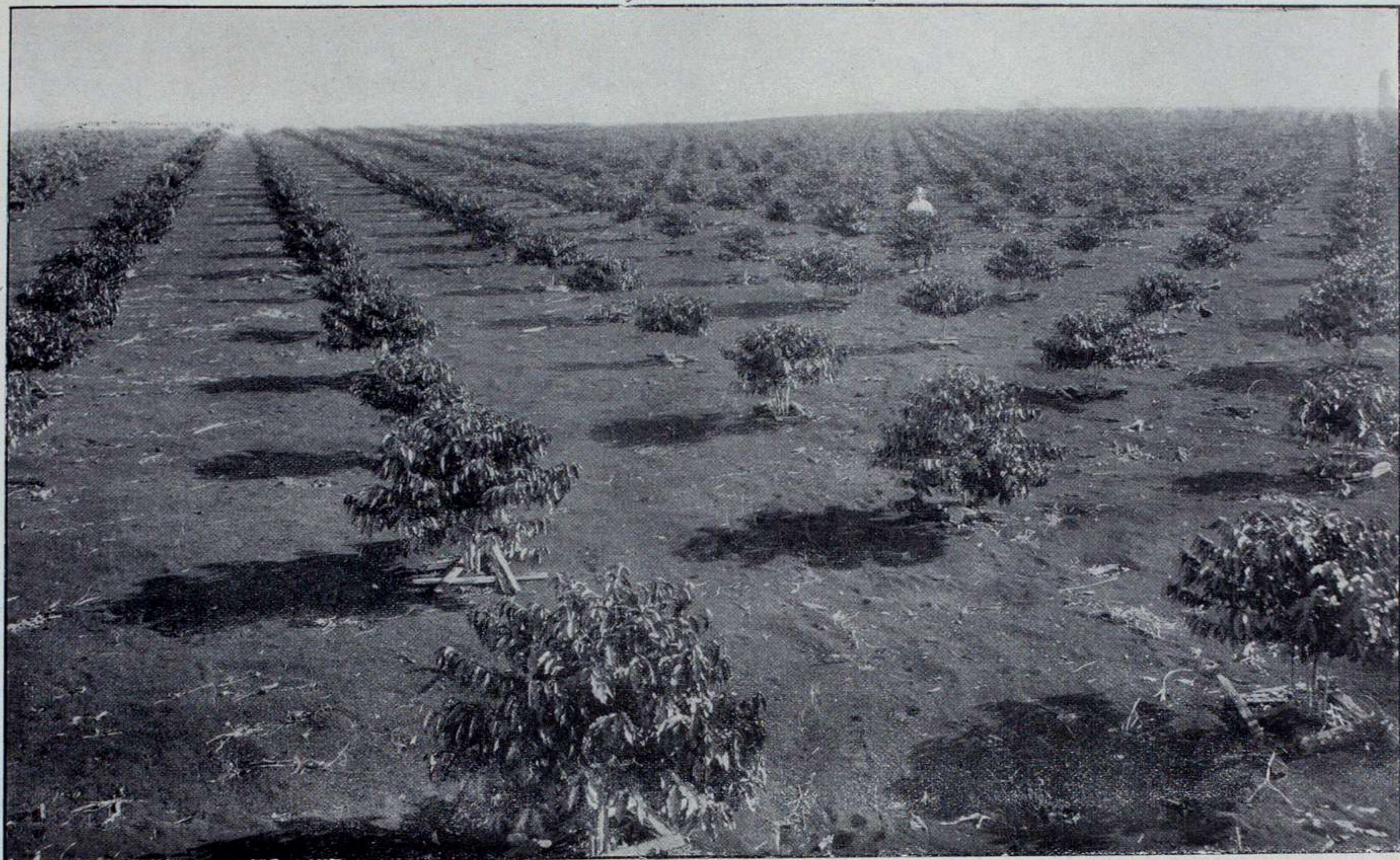
—Tu rival vencido, es claro.

—Sí. Pero mi rival era una mujer, y el vencido fui yo en cuanto la tuve ante mí, hermosísima, agitada aún por las emociones del juego.

—¿Y el caballero del frac?



VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES



LA RECOLECCIÓN DEL CAFÉ EN EL BRASIL. CAMPO DE CAFETALES



RECOLECTANDO

—Había desaparecido. ¿Para que contarte cómo hablamos? Temible en el juego de cálculo, era más temible en aquel otro juego de miradas y sonrisas, de *flirt* peligroso, ejercitado en un hombre como yo, impresionable, meridional...

—¡Moro!—añadi.

—Como quieras. Sentóse á mi lado y habló. Su voz era una música. Ella mandaba y yo obedecía.

—Su triunfo de Vd. es mi ruina—me dijo—Mañana publicarán todos los diarios esta derrota.

—¿Qué puedo hacer?

—¡Oh! Si Vd. quisiera...

—Quiero... Es Vd. adorable...

Me miró de una manera intensa, profunda...

—Pues bien, mañana es preciso que se anuncie la

la. Mi padre se encarga de redactar la noticia y de enviarla á la prensa. Es mi única salvación... y... de Vd. depende.

Luego, poniendo su mano entre las mías, y bajando la voz, me dijo en forma inenarrable:

—¿Será Vd. capaz de ganarme, después de haberme visto? ¿Le domina á Vd. la inteligencia ó... el corazón?

Cai á sus plantas hecho un verdadero moro, como tú dices. Juré amor eterno, abnegación sin límites... Me escuchaba sonriendo, pero atenta, muy atentamente, clavando en mí de nuevo aquella extraña mirada de observación, de estudio, para mí incomprensible.

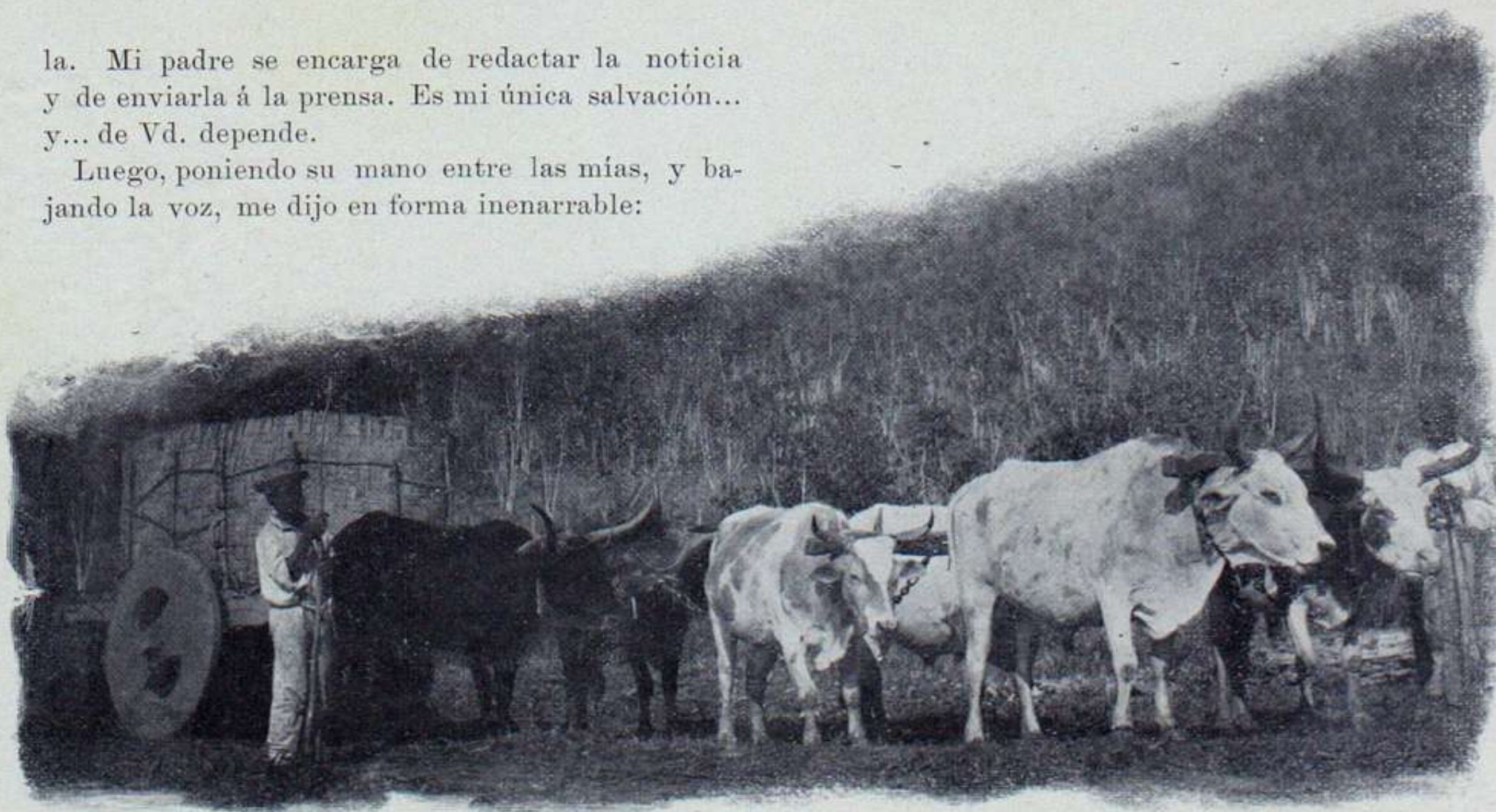
Meditó, sin duda, esta respuesta originalísima.

—Acepto—me dijo.—Pero yo ignoro quién es Vd. y lo que Vd. es. Yo quiero para mi felicidad unirme á un ser inteligente y de raza distinta á la mía. Soy norteamericana y Vd...

—Español. Andaluz.

—*All right!* Pero quiero el amor con el bienestar de la vida, que es lo que lo hace duradero. Conozco algo de la literatura de Vds. Es hermosa, pero inaceptable. Un poeta, creo que se llamaba Arolas, tiene entre sus *Orientales* una en que dice el *wali* á la sultana:

Haré decir al diván
que no tengo más Estados
que mi pipa, mi atagán
y tus ojos adorados.



CARRO DE TRANSPORTE (MINAS GERAES)

Fotogs. Marc Ferrer, Rio.

Durante los grandes calores, el cutis de la cara se hace más sensible, y las parisienses, cuidadas de su hermosura, evitan las aguas de *toilette* más ó menos irritantes, para no emplear más que el *Agua de Cédral*, de Guerlain, que produce instantáneamente un sentimiento de bienestar y de frescura, y calma la irritación de la piel. El mismo perfume en tarritos para enjuagar la boca, es adoptado por el mundo elegante.



ESCENAS PINTORESCAS EN LA RECOLECCIÓN DEL CAFÉ

FAZENDA CHAVES.—SAN PABLO (BRASIL)

En una palabra, ¿tiene Vd. fortuna?

Quedé confundido. Mi silencio era una respuesta que ella comprendió. Volvió á sonreír y á mirarme, pero esta vez con verdadera ternura.

—Seremos ricos—terminó—el talento es también un capital. Hé aquí mis proposiciones, hé aquí el plan. Desde ahora mismo es Vd. mi asociado. Empresa, ese maniquí y ese tablero de ajedrez. ¿Quiere?

—Pero, ¿cómo?...

—Es muy sencillo. Mañana es el último día en que yo jugaré para jugar con Vd. y...

—Para vencerme. ¡Lo prometo!

—Devuelto su crédito al «Rey del Ajedrez», desde el día siguiente será más invencible que lo que fué hasta ahora, porque Vd. me reemplazará. Partiremos las ganancias y le aseguro que no son despreciables.

—La ganancia á que yo aspiro es una sola.

—Lo sé y la prometo además, pero á condición de que no rechaze ese cincuenta por ciento de entradas y de apuestas. De lo contrario, nada.

Su acento era de resolución irrevocable. Acepté.

—¿Aceptaste?

—No hubo remedio. Fijamos un año de plazo, para consagrar la asociación... con nuestra boda.

—¿Y te has casado?

Sin contestar á mi pregunta, continuó diciendo:

—Disfruté de aquella felicidad durante tres meses, ¡que no puedo recordar sin ira! Nos veíamos

á todas horas. Mi pasión iba en aumento. Hasta cuando llegaba el momento del... espectáculo, bajaba ella conmigo á la *habitación de los espejos* y con interés, con admiración que yo leía en sus ojos, seguía todos los incidentes del juego. Mirábame como un ídolo. La palabra «¡Maestro! ¡Oh, Maestro!» con que celebraba mis triunfos tenía en sus labios como dejos de oración ferviente.

—¿Y entonces?...

—Y entonces... fué á los tres meses. Un día, después del almuerzo, rogó á su padre que trajese el tablero y me propuso una partida. ¡Hacia tanto tiempo que ella se limitaba á verme jugar y no jugaba!

—¿Jugaste?

—¡Cinco partidas y perdí las cinco! Aquella noche, al ir para cumplir lo pactado, me recibió sentada en el mismo silloncito, donde había oído mis protestas de amor y me entregó una carta. «Ábrala Vd.» me ordenó.

Abrí el sobre y cayó al suelo un cheque por valor de doce mil dollars.

—¿Qué es esto?

—Las utilidades correspondientes á estos tres meses. Rescindimos el contrato en lo demás, amigo mío. Sé tanto como Vd., y no pienso casarme sino con el que sepa siempre más que yo en el ajedrez y... *en todo*.

—De manera qué...

—Créeme: esto me dió la medida de lo que somos los latinos. ¿No piensas tú como yo, que en algo de mi cuento está la causa de esa superioridad de la raza sajona?

En la frialdad y en el cálculo puestos sobre todo y ante todo.

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

Solo

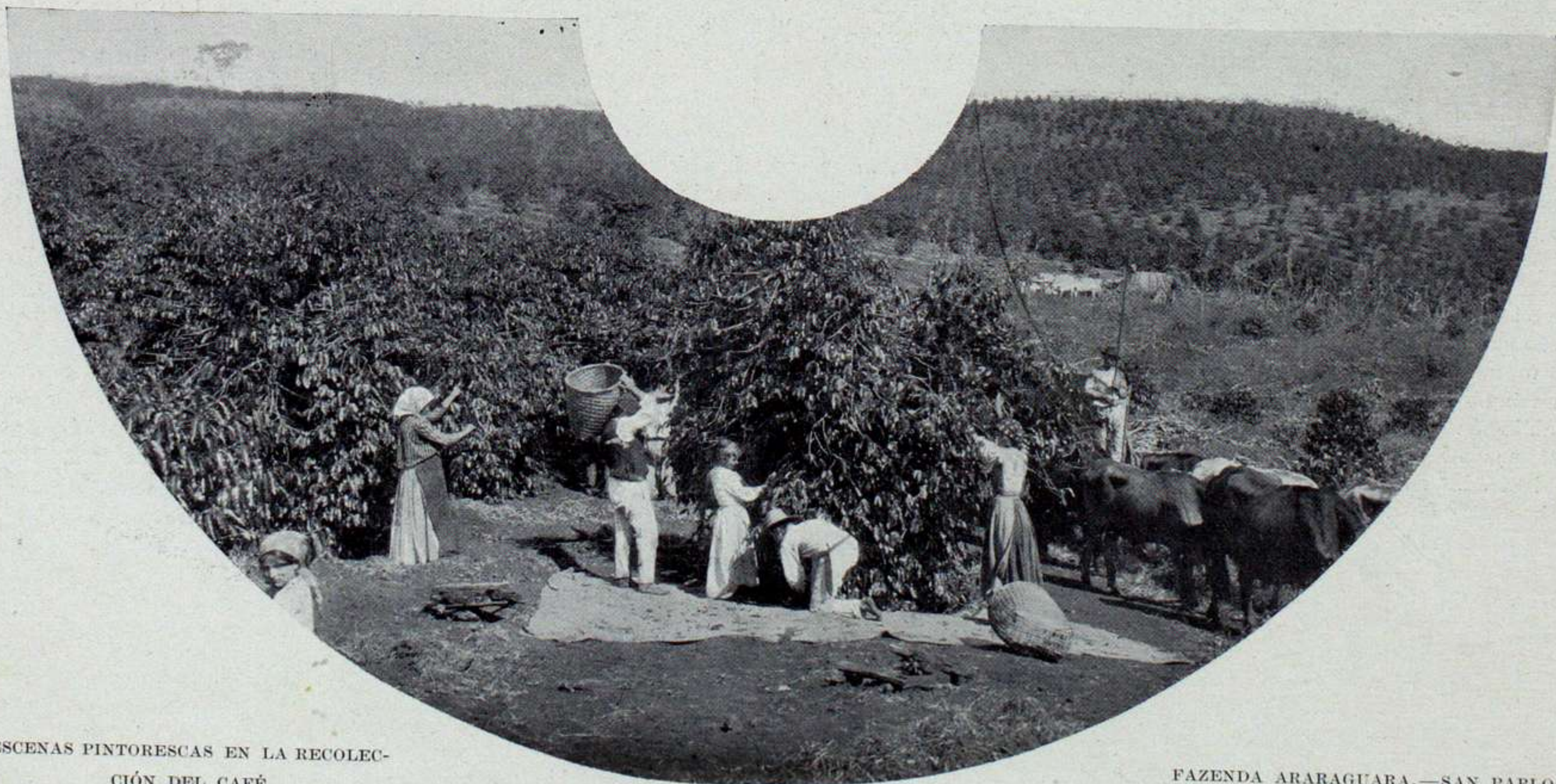
Sin ella cubre el aposento mío
De la tristeza la grisosa bruma,
Hay en mi corazón hondo vacío,
Siento que sangra mi alma, siento frío
Y la nostalgia del ayer me abrumba.

¡Señor! ¡Señor! En mi profundo duelo,
Esperanza y amor sólo te pido.
Mas si es preciso, para hallar consuelo
Que su impasible, tenebroso velo,
Extiendan sobre mí tiempo y olvido.

¡Qué no ande el tiempo que el dolor embota,
Qué el negro olvido penetrar no pueda!
Amo la sangre que mi herida brota,
Quiero sentirme con el alma rota
Este resto de vida que me queda.

Colombia.

DIEGO URIBE.



ESCENAS PINTORESCAS EN LA RECOLECCIÓN DEL CAFÉ

FAZENDA ARARAGUARA.—SAN PABLO (BRASIL)

SÍMBOLOS



«PRUEBA DE RESISTENCIA». — BOCETO EN BARRO EJECUTADO POR EL ESCULTOR TORCUATO TASSO POR ENCARGO DE «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

Es sobrado conocido el heroico episodio que coronó la victoria de Milciades sobre los persas. El soldado griego que por amor a la patria quiso ser el primero en llevar a Atenas la noticia de este triunfo, emprendiendo veloz carrera desde el campo de batalla, y realizando su propósito, pero muriendo al llegar, víctima de aquella que ahora, en el lenguaje de nuestro moderno sport, llamaríamos «prueba de resistencia».

Entre nosotros, ha adquirido el ejercicio corporal tal incremento,

que cuanto con él se relaciona tiene numerosos adeptos y admiradores, no siendo la mujer la que con menos entusiasmo figura presidiendo como reina estos torneos en que la fuerza y la destreza muéstranse en todo su bello desarrollo.

No hace muchísimos días que en una de nuestras asociaciones de ejercicios físicos se reprodujo la carrera de Maraton, y con tal motivo, el escultor señor Tasso, por encargo de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, ha ejecutado el artístico bajo-relieve que llena esta página.



PERMANENTE

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, próxima a entrar en su 12º año de existencia, cree que es llegado el caso de hacer práctico el anhelo perseguido por ella de dedicar una sección especial en que se anoten los adelantos de las Repúblicas Sud-Americanas en su faz administrativa, económica y financiera.

El extranjero ilustrado no sólo encontrará, pues, en sus páginas la nota gráfica, literaria y social sino también aquellos progresos generales, y podrá darse cuenta cabal de que las naciones de este continente constituyen para todos una patria común, con los ideales de libertad y de garantías a cuya sombra prospera el trabajo y se forma la riqueza.

A las ideas enunciadas responderá, por lo tanto, la sección a que nos referimos, que queda a cargo de expertas plumas sud-americanas acostumbradas a tratar las cuestiones internacionales y perfectamente al corriente del estado económico y financiero de los diversos países latino americanos.

LA DIRECCIÓN.

A TRAVÉS DE AMÉRICA

Con la palabra más usual y más adecuada en este caso, es decir, con la de «laboriosa», puede definirse la crisis ministerial chilena que ha dado por sucesor del ministerio cuyo jefe era el señor Ricardo Matte, al del señor Arturo Besa, en el que predominan los liberales moderados.

Los esfuerzos que se venían haciendo para conseguir que siquiera imperando en la Moneda el régimen coalicionista, parecieran con esto fracasados. Agréguese a ello lo ocurrido en la Cámara de Diputados, donde los de la alianza liberal, aprovechando días pasados la mayoría ocasional en que estaban, presentaron un voto de censura a la mesa directiva de la Cámara, voto que se sancionó con *quorum* legal, dando por consecuencia que la mesa, presidida por el señor Bello, se vió en el caso de presentar en seguida su renuncia. Los directores de la coalición liberal-conservadora, al enterarse de ello, resolvieron recomendar a los legisladores sus adeptos, que concurrieran a la próxima sesión, para afianzar con su presencia y con su voto a la mesa renunciante. Este incidente dió motivos a muchas conferencias entre los coalicionistas, y a que el senador Besa, esperando los resultados de éstas, paralizase las gestiones que venía haciendo para la formación del nuevo gabinete. Los diarios, que aconsejaban al señor Riesco procedimientos de energía, comentaron, al par, la actitud prescindente del senador Pedro Montt, así como el viaje al campo del senador balmacedista don Claudio Vicuña, que está muy significado en la alianza liberal. Surgieron con esto mayores dificultades para la solución de la crisis, dificultades que se atribuyeron a los conservadores, a quienes se les había concedido el Ministerio de Guerra y Marina, obstinándose en no aceptar esta cartera, sino la de Justicia é Instrucción Pública, que viene negándoseles desde antiguo por motivos de orden doctrinario. Por último, el 23 del corriente en la noche, y a hora avanzada, quedó integrado el gabinete con el nombramiento del señor Luis Ramos Méndez para el Ministerio de Guerra y Marina, continuando las demás carteras desempeñadas por los anteriores ministros, con excepción de la del Interior y jefatura del ministerio a cargo del señor Besa, como ya es sabido.

El nuevo gobierno se presentó al Congreso después de prestar juramento, dando a conocer su programa, igual al de la anterior situación, especificando no obstante el señor Besa su política internacional, declarando en este punto que el Gobierno se preocuparía en dar solución honrosa a los problemas del Norte, así como de las economías que se introducirán en el presupuesto.

La opinión, tanto en los partidos políticos como en lo general, considera difícil la duración del actual gabinete, presidido por un miembro del partido liberal moderado, y no faltan diarios que se dediquen a elogiar la labor administrativa del jefe del gabinete renunciante, señor Ricardo Matte.

* *

El arreglo de la cuestión del Acre, en el Brasil, aún no ha llegado a término completo, pues al vencer el 21 del actual el *modus vivendi*, que se prorroga hasta el 31, por esperarse que en tan breve plazo podrá firmarse el tratado que se someterá a los Congresos de Bolivia y Brasil, por otra parte, los diarios se limitan a hacer conjeturas, y los que presumían de mejores informes dicen que ahora la cuestión estriba en la interpretación que se dará al artículo 2º del tratado de 1867, en virtud del cual pasará a poder del Brasil, no solamente el territorio comprendido entre los paralelos 10 y 20, sino también la línea Cunha-Gómez, porque el Brasil reclama toda el área del Acre meridional.

Ello es que las negociaciones se mantienen en la mayor reserva y los diplomáticos activan sus estudios y menudean las conferencias.

De asuntos de política interna nada en realidad importante puede reseñarse, y sólo merece por nuestra parte, en la vida social, una manifestación de pésame, por el fallecimiento del periodista y personaje político de gran actuación, doctor Barros Casal, muy conocido en la Argentina, donde vivió de resultados de las emigraciones a que dieron lugar las revoluciones federalistas en el Estado de Río Grande.

* *

Se estima en 25.000 pesos el costo de las reparaciones que necesita la cañonera «Riviera» de la vecina República Oriental, y en cuanto a las desgracias personales ocurridas en este siniestro, siguen en buenas vías de curación los heridos que se atienden en el hospital, muchos de los cuales, ya dados de alta, han regresado a sus domicilios.

El Gobierno ha publicado el mensaje y proyecto de ley, remitido a la Asamblea General, en el que se da cuenta del estado del Tesoro y se pide autorización para destinar a obras públicas de viabilidad el millón de pesos votados por el cuerpo legislativo para gastos de guerra, y que se economizó íntegro.

Parte de esos fondos se gastarán en la construcción de carreteras, puentes y calzadas, siempre que a ello contribuya el vecindario con la mitad del importe de las obras. Después se pide autorización para sacar del millón referido los

fondos de las municipalidades de Maldonado, Treinta y Tres y Cerro Largo antes del último alzamiento revolucionario, y que fueron tomadas por las fuerzas nacionalistas. Y por último, se pide asimismo autorización para distraer de esta suma las cantidades que requiera la construcción de un puente en la oficina del resguardo del Salto.

* *

Las últimas noticias de Panamá, poco adelantan a las de la anterior quincena, habiendo resuelto el Senado de Colombia continuar sus sesiones hasta fines de Noviembre, en contra de los deseos del Gobierno de clausurarlas en este mes; pero tal resolución es puramente política, y no se relaciona con la del canal, porque en Bogotá se sigue creyendo que el Congreso norteamericano se ha de ocupar en sus próximas sesiones exclusivamente del tratado con Cuba, y Colombia no adoptará resolución alguna hasta saber la de los Estados Unidos.

Algunos senadores quieren que las sesiones se prolonguen todavía más, hasta el 6 de Diciembre próximo, fecha de las elecciones presidenciales, con el objeto de impedir que el Presidente Marroquín imponga candidatos oficiales, por lo que se teme un conflicto entre el Gobierno y el Congreso, y se predicen acontecimientos graves en el país.

* *

Entretanto, en los Estados Unidos, si bien es cierto que el Presidente Roosevelt, en su proclama, anuncia que el Congreso sólo se ocupará del tratado de reciprocidad con Cuba, se sabe que Mr. Morgan, senador por el Estado de Alabama, propondrá que el Senado discuta la cuestión del canal, puesto que puede hacerlo sin perder tiempo mientras la Cámara de Representantes esté discutiendo el tratado cubano. Mr. Morgan es opuesto a realizar el proyecto del canal de Panamá, que considera imposible por razones técnicas y por las dificultades que opone Colombia, y propondrá en cambio el canal de Nicaragua.

Además, según informes de última hora, se ha sabido que Colombia, caso de no acceder los Estados Unidos a sus pretensiones, ofrecerá la concesión a capitalistas alemanes. Colombia exigirá, según parece, 25 millones de dollars, en cambio de la concesión, en vez de 10 millones que estipulaba el tratado Hay-Herran. Los representantes de Nicaragua y de Costa Rica, por otra parte, activan las gestiones en favor de sus intereses, ayudados con gran empeño por el senador Morgan, decidido adversario de los colombianos.

* *

Las reclamaciones conjuntas inglesas, alemanas é italianas contra el Gobierno de Venezuela, se continúan discutiendo en el tribunal de La Haya, sobre todo en lo relativo a la prioridad sobre las restantes de otras naciones.

Los Estados Unidos combaten este extremo, alegando que debe ser rechazado para salvar el principio de arbitraje, y añaden que si alguna potencia tuviera derecho a prioridad ó condiciones especiales, sería Norte América. Finalmente, opinan que obraron con falta de tacto y buen criterio las potencias aliadas, haciendo su reclamación por medios violentos de guerra que no han podido motivar y que, por tanto, Venezuela tiene derecho para reclamarles una indemnización, por la destrucción y captura de buques y bombardeo de fuertes sin previa declaración de guerra.

Por este lado, pues, la complicación parece ser mayor que nunca y la política norteamericana, tanto en los asuntos del canal como en los de Venezuela, se manifiesta en actitudes decididas y resueltas, que preocupan mucho en los altos círculos diplomáticos europeos.

JUAN B. GARCÍA.

CHILE Y ARGENTINA

Extractamos de un editorial de *El Ferrocarril*, de Santiago, los siguientes párrafos relativos a las frases cambiadas entre el Presidente de la República Argentina y el nuevo Ministro de Chile, señor Vergara Donoso, con motivo de la recepción de este último:

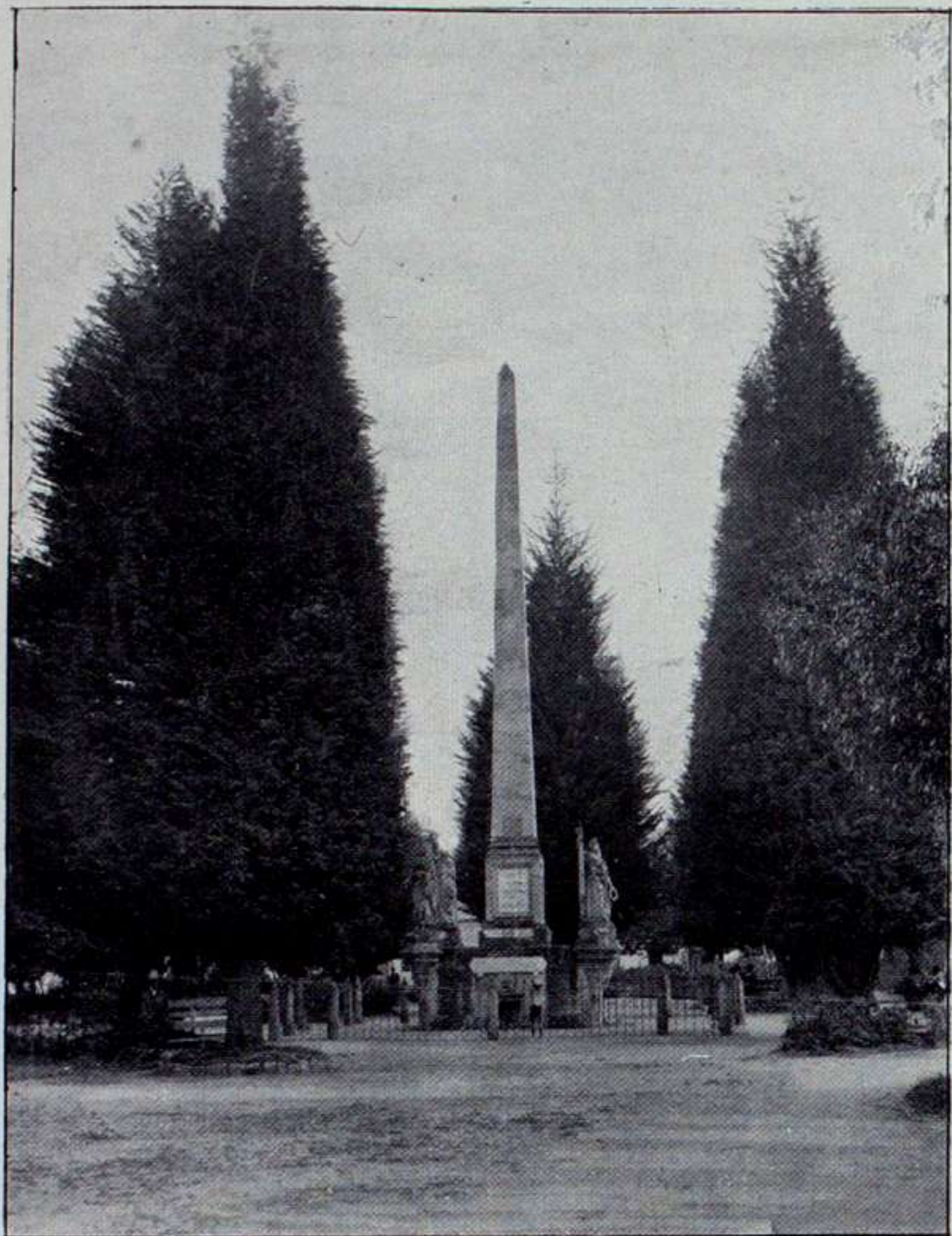
«Estas manifestaciones oficiales corresponden con las aspiraciones generales en las grandes corrientes de la opinión, tanto en Chile como en la República Argentina. La paz y el progreso común ha pasado a ser la gran tarea de ambos pueblos y gobiernos.

Esa tarea reclama la adopción de diversas medidas de conveniencia mutua, tanto en su legislación aduanera, que en la actualidad se presta a observaciones dignas de ser tomadas en cuenta en beneficio de ambos países, como en materia de comunicaciones comerciales que tiendan a un acercamiento más provechoso para su producción y actividad recíprocas.

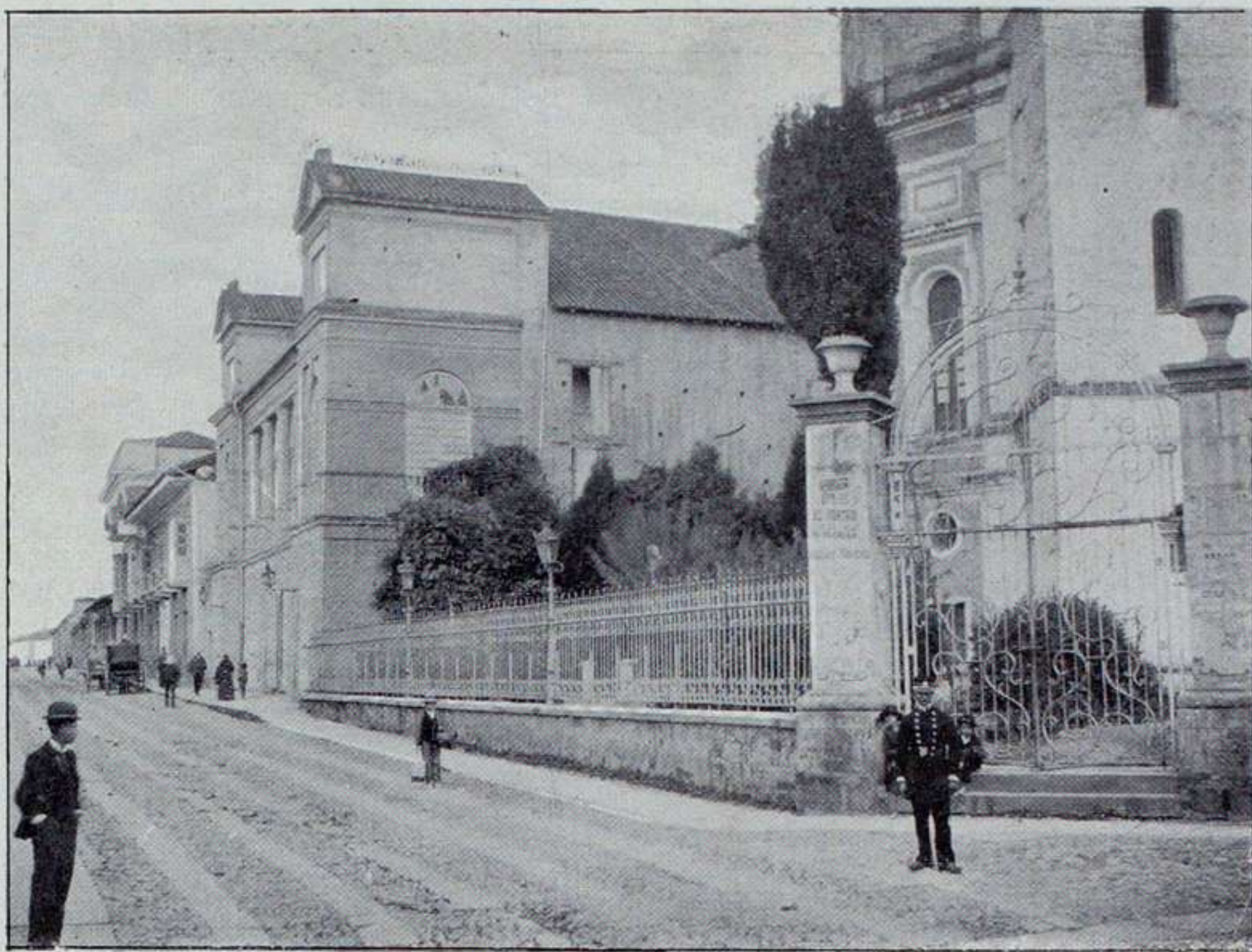
La aproximación de naciones hermanas y vecinas como Chile y la Argentina, no sólo debe buscarse empeñosamente por las transformaciones de la locomoción a vapor al traves de las cordilleras andinas, sino por medio de equitativas reglamentaciones aduaneras, que dan vida y cuerpo a las declaraciones de cordialidad de los gobiernos. Esta tarea no es seguramente la obra de un día, ni puede precipitarse tampoco en un momento dado, sino la obra paciente y perseverante de una serie no interrumpida de medidas previsoras que vayan corrigiendo las deficiencias que pone de manifiesto la experiencia y que acredita la práctica misma del desarrollo y actividad de los negocios.

En el solo campo de los intereses de la producción y del intercambio mercantil hay vasto campo de acción en que debe ejercitarse la iniciativa previsoras de los gobiernos para allanar las dificultades que se han ido suscitando con perjuicio evidente de las conveniencias recíprocas en los largos años de escisión en que desgraciadamente han permanecido estos pueblos animados de imprudentes recelos y peligrosas desconfianzas.

La reciente terminación de la antigua y prolongada tirantez de las relaciones internacionales, no ha tenido todavía campo bastante amplio en que ejercita su bienhechora influencia, habiéndose concretado los esfuerzos al afianzamiento oficial de la política de paz y de cordialidad y las manifestaciones entusiastas en homenaje a tan plausible acontecimiento.»



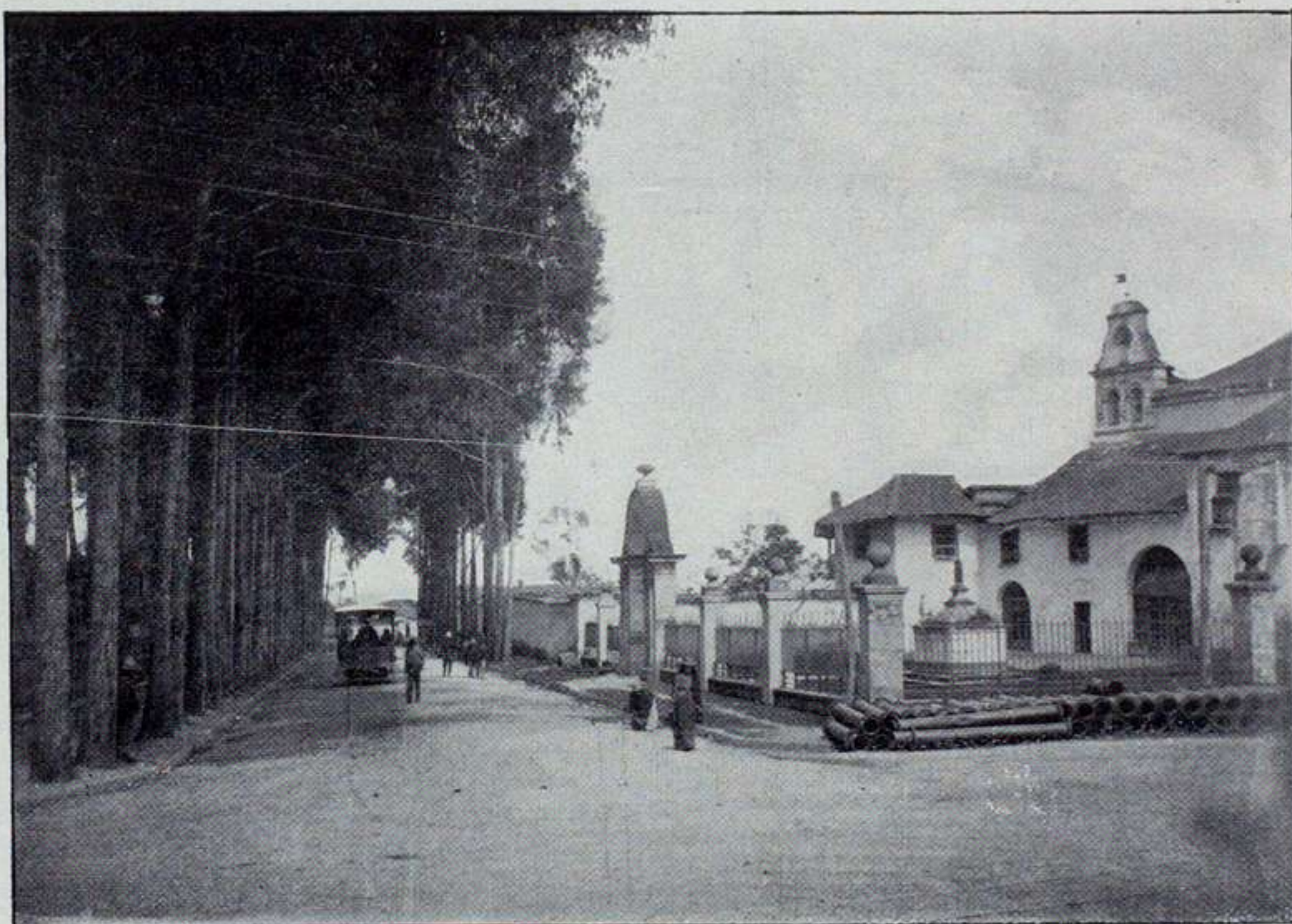
PARQUE DE LOS MÁRTIRES, BOGOTÁ



LOS NUEVOS BARRIOS DE BOGOTÁ



ESTÁTUA Y PLAZOLETA BOLIVAR, BOGOTÁ



MANICOMIO Y CONVENTO DE SAN DIEGO, BOGOTÁ



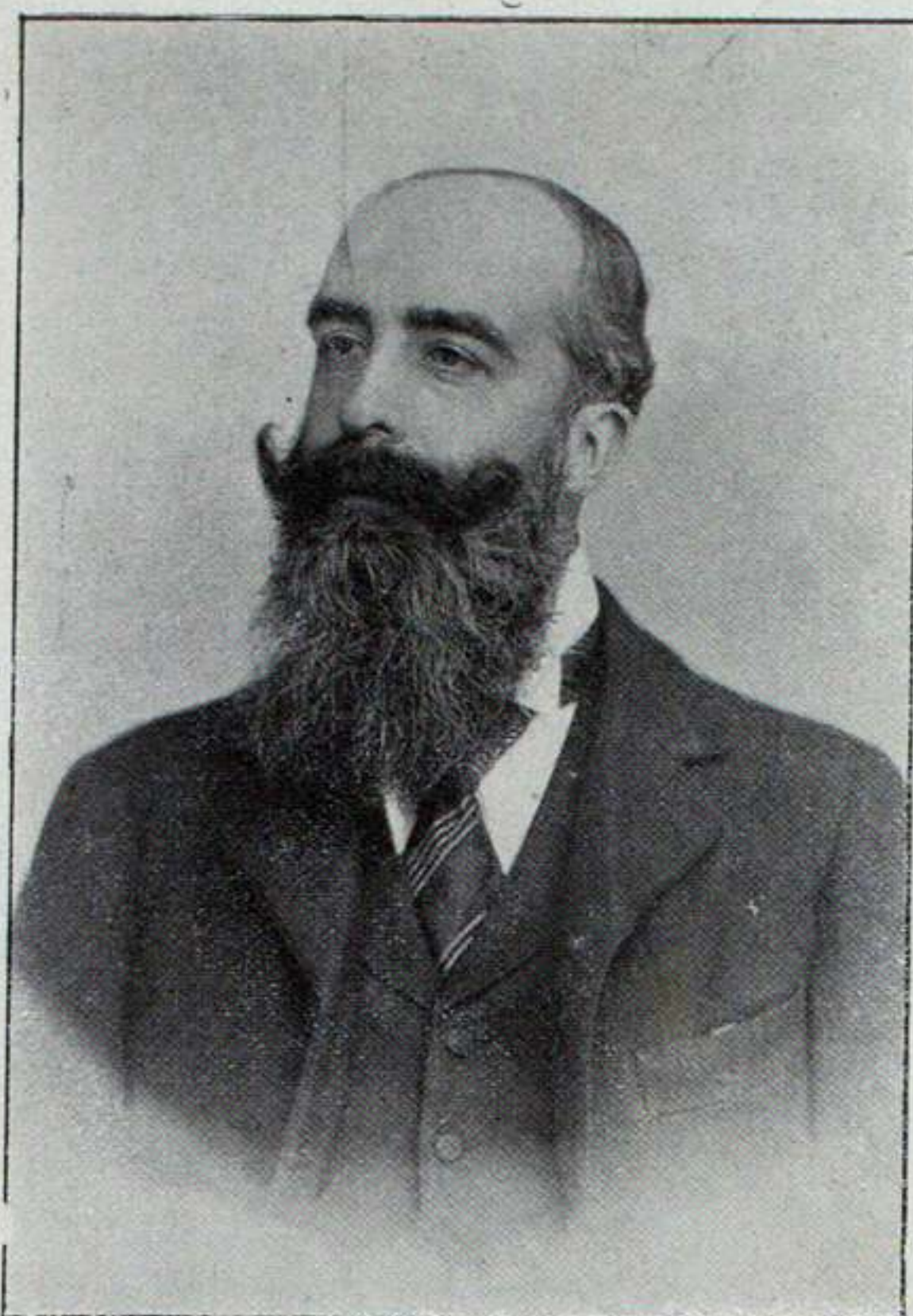
FOYER DEL TEATRO COLÓN, BOGOTÁ



PARQUE BOLIVAR



MUELLE DE PUERTO COLOMBIA



Dr. ENRIQUE DE ARGÁEZ
CÓNSUL GENERAL DEL PERÚ EN BOGOTÁ (COLOMBIA)

EN EL CEMENTERIO

Fué cuando allá abajo
se perdió el cortejo;
fué cuando quedamos él y yo bien solos
en el cementerio.
Fué cuando el sol daba
su último destello,
colorando las copas de los verdes sauces,
y las blancas cúspides de los mausoleos.
Habló el pobre joven,
yo le oí en silencio,
y eran sus palabras dolorosas como
si fueran gemidos. Y me dijo:
—¡Siento
que mi alma se hiela
cuando lo recuerdo!...

Una blanca sábana cubría el cadáver
de mi hermano muerto.
La tela esbozaba,
como en un bosquejo,
la cabeza rígida
y las manos puestas en cruz sobre el pecho.
¡Cuando cierro los ojos pareceme,
que estuviera viéndolo!
Por bajo la tela de la blanca sábana,
los pies asomaban de mi hermano muerto...
Los negros zapatos,
surgían por bajo de aquel blanco lienzo.
Los negros zapatos,
—tan negros, tan negros,—
cuya planta ya no volverían
á pisar el suelo...
¡Cuando cierro los ojos pareceme
que estuviera viéndolo!
Los zapatos que llevan los vivos,
tienen vida. Aquéllos
que asomaban alzando la sábana
estaban bien muertos...

¡Se me hiela el alma,
cuando lo recuerdo!
Fué cuando la noche,
como un negro océano,
inundó la ciudad misteriosa
que habitan los muertos.
Fué á la triste hora de las oraciones,
cuando en el silencio
suenan lentamente las viejas campanas,
y allá en los aleros
de los campanarios, los trágicos buhos,
masculan sus rezos...

M. MAGALLANES MOURE.

Santiago de Chile, 1903.



Dr. ENRIQUE DE ARGÁEZ

CÓNSUL GENERAL DEL PERÚ EN BOGOTÁ (COLOMBIA)

Natural era que el Gobierno del Perú escogiera entre lo más distinguido de la *high-life* de Potosí al caballero que debía desempeñar el cargo de cónsul general de aquella República en Bogotá; y al hacer recaer este honroso nombramiento en el Dr. Enrique de Argáez, demostró, una vez más, su buen tino. El nombramiento del Dr. Argáez ha sido generalmente aplaudido, pues además de otras cualidades que le hacían el colaborador obligado del distinguido

cias y letras, y luego ingresó en la Facultad de Medicina, en donde obtuvo, el 17 de Septiembre de 1884, el grado de doctor; su tesis, que llevaba por título *Essai sur la Dilatation Adynamique de l'Estomac*, le valió el título de laureado de la Facultad de París y la medalla de bronce de la misma Facultad. El Dr. Argáez ha sido citado como autoridad, y su tesis ha sido justamente elogiada en varias obras francesas de patología.

Al mismo tiempo que atendía á sus estudios, el Dr. Argáez prestaba sus servicios á su patria.

En 1881 fué nombrado adjunto á la Legación de Colombia en Francia é Inglaterra.



EL GOBERNADOR DE QUEBEC (CANADÁ) VISITANDO LA FRAGATA ARGENTINA «SARMIENTO»

Plenipotenciario del Perú, posee, como aquél, ese don de gentes con el cual se ganan todas las voluntades y se atraen todas las simpatías.

Concurren en la personalidad del Dr. Argáez clara inteligencia, una ilustración vasta, caballería sin tacha—resultado de una educación esmeradísima—y un trato agradable.

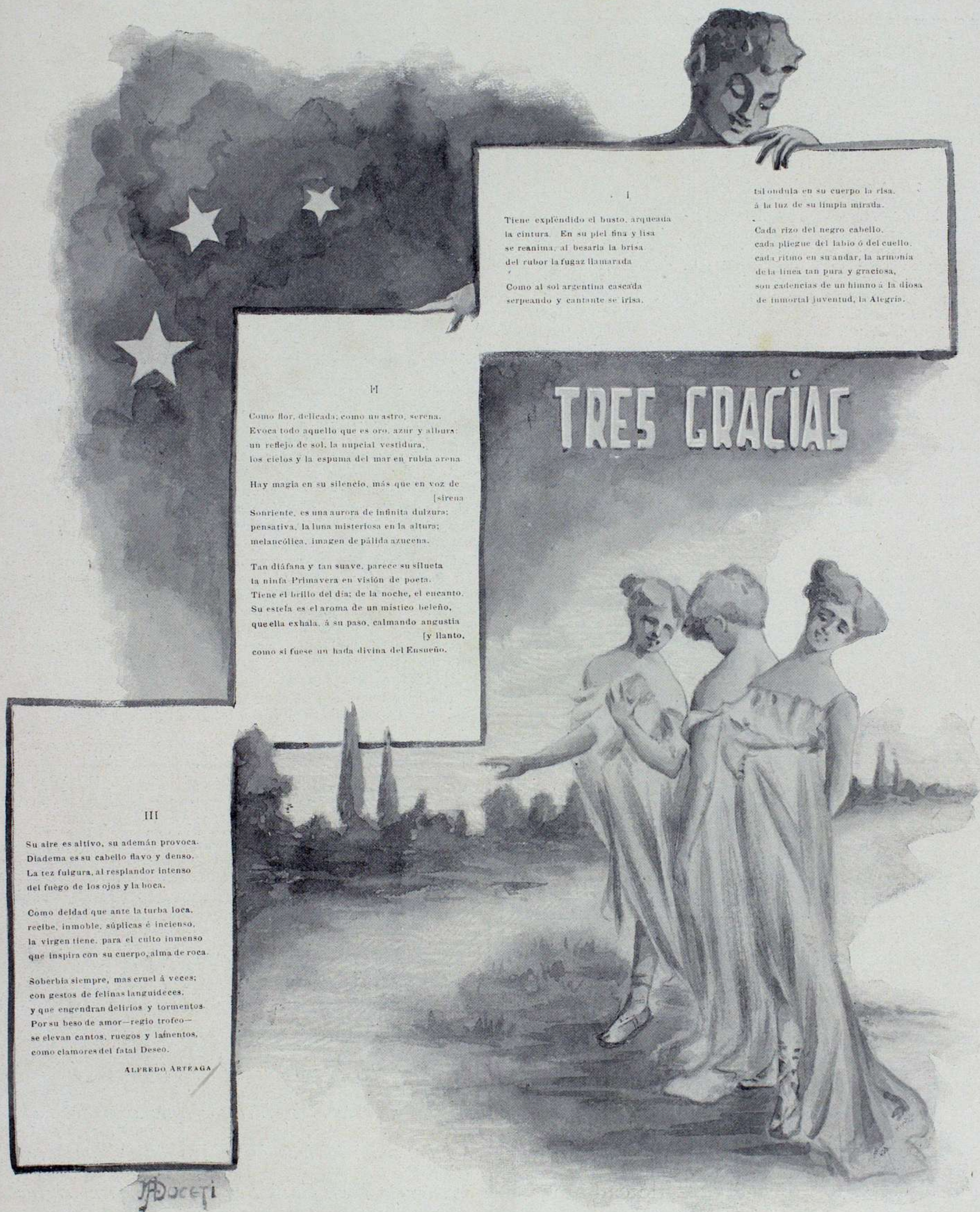
Nació el Dr. Argáez en Bogotá, el 15 de Septiembre de 1858. Cuenta, pues, apenas cuarenta y cuatro años. El Dr. Argáez ha pasado una gran parte de su vida en Europa, adonde fué enviado cuando apenas contaba catorce años de edad; en París hizo estudios completos de literatura y filosofía; fué alumno de varios establecimientos privados y del Liceo Carlo Magno; recibió el título de bachiller en cien-

En 1882, promovido á segundo secretario de la Legación de Colombia en Francia.

En 1883 fué designado para la secretaría de la Legación en España, puesto que no le fué dado desempeñar por no habérsele permitido sus estudios médicos en París.

Es miembro correspondiente de la *Sociedad Clínica* de París; de la *Sociedad Anatómica* de París; de la *Academia Gaditana de ciencias y artes*; y Oficial de la Instrucción Pública de Francia, habiendo sido condecorado por el gobierno francés con las palmas académicas de oro.

Ha colaborado en el *Journal des Connaissances médicales*, en *La France Médicale* y en varios periódicos nacionales, entre otros, en la *Revista Literaria*.



I
Tiene espléndido el busto, arqueada
la cintura. En su piel fina y lisa
se reanima, al besarla la brisa
del rubor la fugaz llamarada.

Como al sol argentina cascada
serpeando y cantante se irisa.

talondula en su cuerpo la risa,
a la luz de su limpia mirada.

Cada rizo del negro cabello,
cada pliegue del labio ó del cuello,
cada ritmo en su andar, la armonía
de la línea tan pura y graciosa,
son cadencias de un himno a la diosa
de immortal juventud, la Alegría.

TRES GRACIAS

II
Como flor, delicada; como nu astro, serena.
Evoca todo aquello que es oro, azul y albura:
un reflejo de sol, la nupcial vestidura,
los cielos y la espuma del mar en rubia arena.

Hay magia en su silencio, más que en voz de
[sirena]
Sonriente, es una aurora de infinita dulzura;
pensativa, la luna misteriosa en la altura;
melancólica, imagen de pálida azucena.

Tan diáfana y tan suave, parece su silueta
ta niña Primavera en visión de poeta.
Tiene el brillo del día; de la noche, el encanto.
Su estefa es el aroma de un místico beleño,
que ella exhala, a su paso, calmando angustia
[y llanto],
como si fuese un hada divina del Ensueño.

III

Su aire es altivo, su ademán provoca.
Diadema es su cabello flaco y denso.
La tez fulgura, al resplandor intenso
del fuego de los ojos y la boca.

Como deldad que ante la turba loca,
recibe, inmóvil, súplicas é incienso,
la virgen tiene, para el culto inmenso
que inspira con su cuerpo, alma de roca.

Soberbia siempre, mas cruel á veces;
con gestos de felinas languideces,
y que engendran delirios y tormentos.
Por su beso de amor—regio trofeo—
se elevan cantos, ruegos y lamentos,
como clamores del fatal Deseo.

ALFREDO ARTEAGA

Fué el Dr. Argáez secretario de Instrucción Pública del Departamento de Cundinamarca, y en ese puesto verificó importantes reformas en aquella deficiente instrucción pública primaria.

Le cabe la gloria de haber sido el fundador del Instituto de ciegos, caritativo y noble establecimiento, que estaba en plena prosperidad cuando estalló

la actual contienda civil, que interrumpió sus interesantes y benéficos trabajos.

Diputado, concurrió á la Asamblea de Cundinamarca por la provincia de Tequendama, en 1894.

En varias ocasiones se ha encargado de la gobernación de Cundinamarca y fué Intendente general del ejército.

A su regreso de Europa, á los veintinueve años de edad, probó el Dr. Argáez que la vida de comodidades que siempre había llevado en los más elegantes centros civilizados, en nada había disminuido su energía. En campaña, tenaz con la naturaleza, en esa ruda labor, luchando con ella y los climas deletéreos, ha formado, con el sudor de su frente, una buena fortuna. No aspira á aquellas posiciones

de los que desprecian el trabajo, que es vida y nobleza. Actualmente emplea toda su actividad incansable en defensa y en servicio del Perú.

Honrosas distinciones

JUSTICIA AL MÉRITO

El señor Ledeganck, ministro de Bélgica, y el señor Oostendorp, Cónsul General, han participado oficialmente al señor Carlos Lix Klett que por decreto del 10 de Septiembre último S. M. el Rey de Bélgica le ha conferido una honrosa distinción, acordándole la condecoración de caballero de la Orden de Leopoldo como premio por el obsequio que le

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

hizo el señor Lix Klett de su importante obra *Estudios sobre producción, comercio, finanzas é intereses generales de la República Argentina*, que tan buena acogida recibió en los congresos y centros científicos del exterior.

También el gobierno de Bélgica ha tenido en consideración la brillante actuación del ex-presidente de la Cámara Mercantil cuando preparó la hermosa colección de obras, folletos, mapas, planos, fotografías y datos de toda naturaleza que fueron remitidos á la Sociedad Real de Geografía de Amberes para la Exposición Geográfica, Etnográfica, Cartográfica y Marítima que se realizó últimamente en Amberes bajo el patrocinio de Su Magestad el rey Leopoldo, y á cuyo éxito se debe el concurso de la Cámara Mercantil y á la labor desplegada por su ex-presidente, hoy socio honorario.

Es oportuno recordar también que todas esas colecciones fueron donadas á la Sociedad Real de Geografía de Amberes para instalar en uno de sus salones una sección argentina. Gracias á este valioso concurso, la República Argentina figuró dignamente en este torneo científico.

Su Magestad el Rey de Portugal también ha condecorado al señor Lix Klett con la orden de Cristo y con el título de Comendador, por los importantes servicios comerciales prestados al reino lusitano en sus relaciones con la República Argentina.

El gobierno de Francia le había otorgado también anteriormente las palmas académicas y la condecoración de Caballero de la Orden del Dragón del Annam.

Acaba de ser nombrado miembro honorario de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, socio corresponsal honorario de la Asociación Rural del Uruguay, del Instituto Paraguayo de la Asunción. Forma parte de otras importantes instituciones geográficas, comerciales, científicas é industriales de Europa y América por sus obras y actuaciones en las diferentes exposiciones y congresos universales.

Todas estas honrosas distinciones, acordadas por gobiernos, instituciones, jurados y congresos del país y del extranjero, son títulos ganados en la labor fecunda del trabajo que honra al país y al agraciado por sus verdaderos méritos y reales aptitudes.

TEATROS

ODEÓN

Duélenos decir que la noche del estreno de *Oltre la vita* salimos del teatro Odeón con el pensamiento abismado en un mar de confusiones y sin poder precisar el juicio que nos había producido tan original obra.

En ella, la imaginación del autor vuela con alas sobrenaturales, abstrayéndose en hondos estudios científicos, presentando excepcionales casos patológicos, disertando sobre problemas de alta filosofía, pero descuidando ¡ay! la forma teatral, y lo que es más, el lógico desarrollo de los sucesos.

Reconocemos, ciertamente, las dotes literarias del autor, D. José León Pagano, y su vasta preparación en materias científicas, psicológicas y sociológicas, y por eso que le reconocemos poseer tan buenos elementos para la formación del autor dramático, le manifestamos también los defectos de que adolece, para que pueda corregirlos, pues callarlos fuera pecado más que indulgencia.

No vuele tan alto el joven autor; no se deje llevar en sus escritos por una imaginación exhuberante de ideas; no vaya, en fin, á buscar *oltre la vita* lo que en la misma vida puede hallar con creces, ya que tanto puede encontrarse y estudiarse en ella, y la personalidad del autor resaltará entonces brillante y elevada, y sobre todo, humana, no idealista.

Con obra de esta índole no podían lucirse mucho sus intérpretes, ya que todo el valor de la misma se encierra en las largas disertaciones que sobre los complejos problemas presentados por el autor hacen los personajes, adornados tales diálogos con un rico ropaje de alta literatura, y si alguno de estos personajes llega á tener escenas de gran intensidad dramática, ésta es tan falsa y fuera de la vida humana, que ni logra interesar ni encarnar puede en el actor que la interpreta.

Sin embargo, el señor Tempesti demostró sus buenas cualidades escénicas en el difícil papel de Giorgio, mereciendo grandes aplausos, sobretodo en el final de la obra, donde rayó á gran altura. Angelina Pagano estuvo, como siempre, correcta, y Caravaglia, en su difuso y cómodo papel, apenas tuvo lugar de demostrar, en los gestos, más que en las palabras, su alta personalidad artística.

Otra de las novedades que esta compañía nos ha dado á conocer, es la tragedia en cinco actos *Francesca da Rimini*, de Gabriel d'Annunzio.

El nombre del autor es suficiente garantía de la alta y hermosa literatura con que la obra está hecha.

El diálogo fluye fácil, sonoro, armonioso, lleno de brillantes conceptos y elevadas frases que demuestran el vigor y vitalidad de la musa asombrosa de D' Annunzio, quien se nos ha manifestado en esta ocasión, y plácenos consignarlo, más autor teatral que en sus obras anteriores.

Faltos de espacio para dedicar á la obra el estudio que se merece, limitámonos á consignar el éxito obtenido, buena parte del cual corresponde á los artistas de esta compañía, que todos, para no citar nombres, han hecho un detenido estudio de sus respectivos papeles.

Cuando estas líneas se publiquen, ya habrá terminado la corta temporada iniciada por esta compañía en el Odeón, temporada en la que se ha demostrado

LOS SUSCRIPTORES DIRECTOS

de

"La Ilustración Sud-Americana"

tienen derecho, sin recargo de precio

á la

Revista Quincenal de Modas

"PARIS-SUD-AMÉRICA"

que aparece los días 8 y 22 de cada mes con numerosos grabados de las últimas novedades de la moda parisiense.

Próximamente cada número de "PARIS SUD-AMÉRICA" contendrá un elegante PATRON de última moda.

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
Se curan con el maravilloso jarabe
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

"VIDA SOCIAL"

Con el número de "*París Sud-America*" correspondiente al 22 del corriente mes de Septiembre se ha iniciado la publicación de una nueva sección de *Vida Social* en hoja suplementaria de cuatro páginas que también aparece en el presente número de "*La Ilustración Sud-Americana*".

La Empresa editora de estas Revistas, ha querido añadir este nuevo atractivo en obsequio á las lectoras y queriendo corresponder á la aceptación siempre creciente que las mismas obtienen.

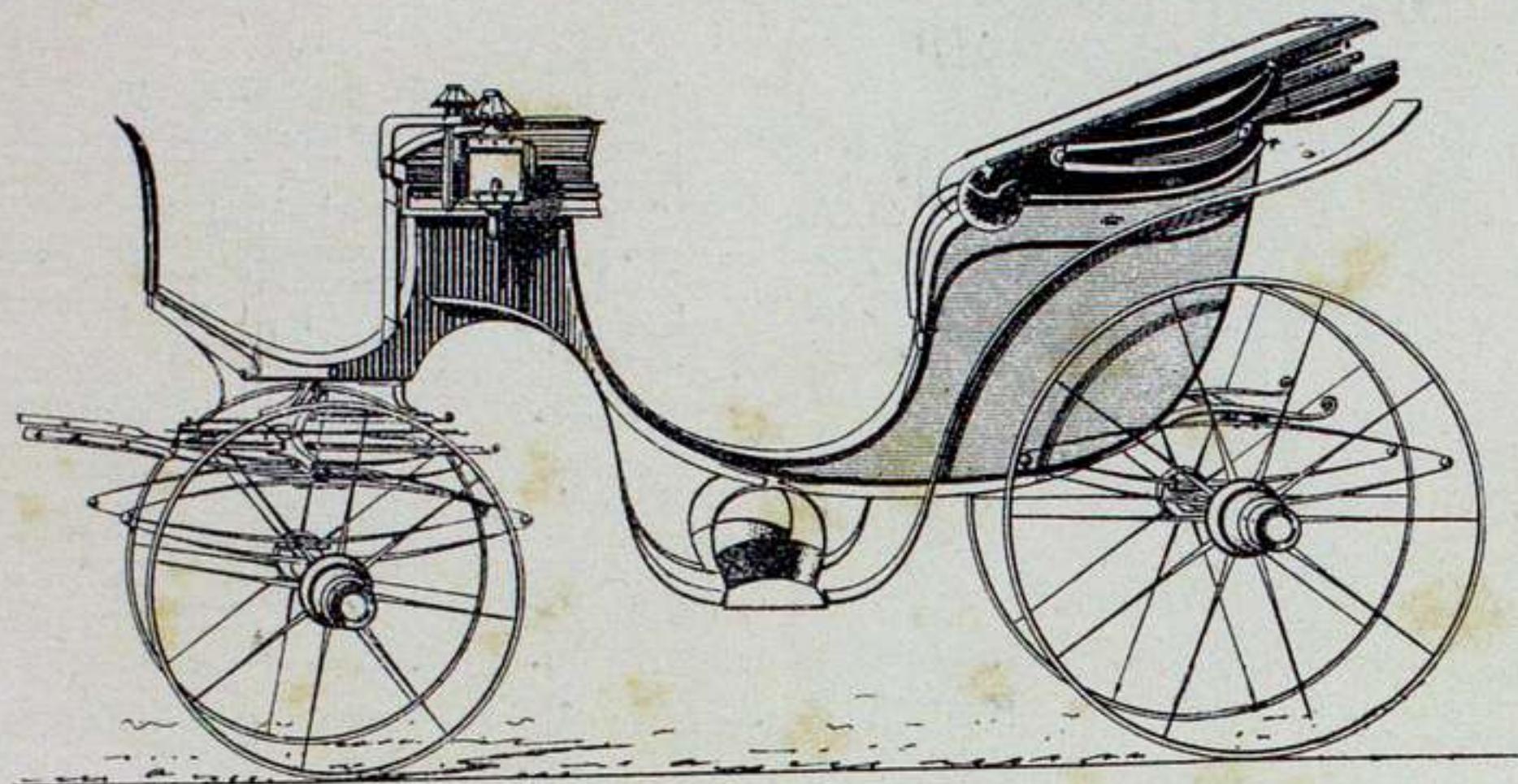
su excelente dirección artística, que nos ha dado á conocer verdaderas novedades, y la contracción al estudio y buena voluntad de todos los artistas, que han puesto de su parte todo su talento para salir airoso en la campaña.

Que vientos bonancibles los acompañen en su regreso á Europa, y que pronto volvamos á aplaudirlos en estas tierras, donde dejan grato recuerdo.

VICTORIA

Entre las varias obras que la compañía que actúa en este teatro, bajo la dirección del señor Vico, ha dado en la quincena última, la que más nos ha agradado, de las vistas por nosotros, ha sido la hermosa tragedia *En el seno de la*

ELEGANCIAS PORTENAS



MILORD ÚLTIMO MODELO DE LA CASA MIRÁS

muerte, de D. José Echegaray, donde la señora Deiz demuestra su preparación artística y su dominio de la escena.

El señor Vico nos agradaría más si no exagerara tanto su papel, declamado con gritos destemplados que lo conducen á la afonía.

En cambio, el brio que á éste le sobra le falta al actor Verdier, cuya declamación acompasada produce una monotonía aburridora en el auditorio.

Defectos son éstos que pueden corregirse fácilmente, sobre todo cuando la crítica es atendida, acogiéndola los actores como corrección paternal.

Sentimos no haber visto al señor Vico en la pieza *Por teléfono*, traducida expresamente al castellano para este actor, á fin de apreciarle en esta obra de gran intensidad dramática y esencialmente naturalista.

RIVADAVIA

El gran acontecimiento de la quincena ha sido la representación de la comedia de magia *La almoneda del diablo*, convertida en zarzuela por arte de encantamiento, (y no por lo que la música encanta), y anunciada en los carteles con el nombre de *La almoneda de Satanás*, como podían haberla anunciado con el de *La subasta del demonio*, *El remate de Pedro Botero* ú otro título por el estilo.

Falta la compañía, se conoce, de un actor cómico que pudiera representar el bonito papel de Blasillo, se encargó de él la señora Argüelles, que todos conocemos como buena, y que necesariamente tuvo que hacerse aplaudir por la excelente interpretación que hizo del personaje, á pesar de no estar éste en carácter representado por una mujer.

Mucho nos extrañó que esta distinguida actriz se amoldara á hacer este papel, mucho más cuando la vimos en uno de los cuadros sacar fuerzas de flaqueza, y ponerse á cantar con un coro de demonios.

¡Cantar la Argüelles, cuando ni por distracción creemos que cante en su casa!

Será cosa de decir: cuando el español canta...

Actualmente la compañía representa el célebre drama de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, infaltable en la escena en esta época del año, y creemos que su interpretación, por avenirse más con las condiciones de los artistas que acaudilla Bueno, sea más digna de aplauso que lo han sido la de las demás obras representadas hasta ahora por esta compañía.

SAN MARTÍN

Que el hábit no hace al monje, es una mentira convencional. Aquí tenemos la compañía Scognamiglio, que en un teatro de la importancia del Politeama supo sostenerse á la altura que debía, conquistando el favor del público. Viene ahora á un teatro de segundo orden, y la belleza y hermosas formas de sus mujeres, que allí era objeto de admiración artística, aquí se convierte en admiración mundana, de tan poco encubierta manera, que las familias se ven imposibilitadas de asistir al teatro, para no ser espectadores de algo más que no es la representación escénica.

Prometemos insistir sobre este punto.



LOS ESTANCIEROS

AGRICULTORES

INDUSTRIALES

COMERCIANTES

encontrarán muy provechoso suscribirse á



EDICIÓN EN ESPAÑOL DEL

"Scientific American"

REVISTA NORTE-AMERICANA FUNDADA EN 1845

Pídase la suscripción y número de muestra á la Agencia General para la América del Sud

"BUREAU MERCANTIL SUD-AMERICANO"

SAN MARTIN 121 - ESCRITORIO N.º 14

BUENOS AIRES

Tintas para Escribir y Goma
"PAUL'S"

FABRICADAS POR LA

PAUL'S INK COMPANY

OFICINAS PRINCIPALES:

117 y 119 KINTH ST. JERSEY CITY, N. Y.

Las tintas y gomas de esta fábrica son usadas por los principales Bancos, Compañías de Seguros y Casas Comerciales de los Estados Unidos.

Botellas de cuarta, pinta y media pinta.

Solicítense precios y catálogos.

Tinteros y Frascos de Goma Involcables

"SAFETY BOTTLES INK COMPANY" NEW YORK



ANTES

PEDIDOS AL—



AHORA

"BUREAU MERCANTIL SUD-AMERICANO"

SAN MARTIN 121, Escritorio N.º 14

BUENOS AIRES

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Para
Blanquear y Suavizar

el cutis del rostro
y de las manos

nada es mejor que la

CREME SIMON

Su delicioso perfume y sus cualidades higiénicas la han hecho adoptar en el universo entero por las damas de más delicado gusto.

POUDRE SAVON

de Riz Simon á la Creme Simon completan los maravillosos efectos de la CREME SIMON

Desconfiar de las imitaciones

Medalla de Oro
Paris 1900

EN VENTA: en todas las buenas Casas.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



Depósito para Argentina y Uruguay:
Droguería de "La Estrella"
Representante: D. Eduardo Romero Valverde
"Hotel Metropole"

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULE de BLANCARD
EXIGER LA SIGNATURE

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Cº, 40, Rue Bonaparte, Paris.

EL VÉRASCOPE

PRIVILEGIADO S. G. D. G.

de la IMAGEN VERDADERA superponible con la realidad, como TAMAÑO y como RELIEVE

ES EL DOCUMENTO ABSOLUTO REGISTRADO,

Inventado y

construido por

JULES RICHARD,

fundador y sucesor de la casa RICHARD FRERES,

25, Rue Mélingue (Antiguo Imp. Fessart) PARIS

Exposición y venta: 3, RUE LAFAYETTE (cerca de la Opera)

Señas telegráficas: ENREGISTREUR - PARIS

Envío franco de la Noticia Ilustrada á quien la pida

Exposición Universal de Paris 1900: 3 Grandes Premios - 3 Medallas de Oro

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

DEPÓSITO GENERAL:

CHASSAING y Cº, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilitad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras

Por la

SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias



MARKA
DE FABRICA
Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolor ni
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las Cojeras,
Escaravanes,
Schéruques,
Torceduras, etc.
Resolutive y
resolutive.

DEBILIDAD SENIL
Fatiga de Crecimiento, Convalecencia
DEBILIDAD INFANTIL
Consecuencia de Partos, Trabajo excesivo, Impotencia
ELIXIR VITAL QUENTIN
PARIS, 1, Rue des Tournelles, 1.

AVISO Á
LAS SEÑORAS

EL APOL JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F. G. SEGUIN — PARIS
165, Rue St-Honore, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS